ARQ
0340

BTS
CONCESION
BRICEÑO - TUNJA - SOGAMOSO

# Programa de Monitoreo Arqueológico Para El Proyecto Vial Briceño – Tunja - Sogamoso




Digitalización. Biblioteca Especializada Silvia Dussán de Reichel. ICANH

**SANTAFE DE BOGOTA, D.C., JUNIO 2006**

# Programa de Monitoreo Arqueológico-Primera Fase-
# Para El Proyecto Vial
# Briceño – Tunja - Sogamoso

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

**EMERSON BERNAL**
**JUAN CARLOS GARCIA**
**CARLOS DEL CAIRO**
**DAVID FLOREZ OLAYA**

**BOGOTA, D.C., JUNIO 2006**

# INDICE


| | Página |
|---|---|
| 1.0 Antecedentes | 1 |
| 2.0 Objetivos | 3 |
| 3.0 Ubicación Geográfica | 3 |
| 4.0 Reseña Etnohistorica | 5 |
| 5.0 Problemática Arqueológica en el Altiplano | 14 |
| 6.0 Monitoreo Arqueológico | 34 |
| 6.1 Metodología | 35 |
| 7.0 Resultados del programa de monitoreo | 37 |
| 7.1 Trayecto 2 | 39 |
| 7.2 Trayecto 4 | 40 |
| 7.3 Trayecto 5 | 40 |
| 7.4 Trayecto 6 | 42 |
| 7.5 Trayecto 7 | 42 |
| 7.6 Trayecto 12 (variante Tunja) | 43 |
| 7.7 Trayecto 13 | 47 |
| 7.8 Trayecto 14 | 48 |
| 7.9 Trayecto 15 | 49 |


INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ICANH BIBLIOTECA

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7.10 Trayecto 16 50

7.11 Clasificación y Análisis del material Recuperado 51

7.11.1 Descripción de tipos cerámicos 51

7.11.2 Clasificación del material recuperado 58

8.0 Correlaciones cerámicas 63

9.0 Una aproximación a la sociedad y cultura material de los Muiscas antes y después de la llegada de los Españoles. 65

10.0 Evaluación de Impactos 69

11.0 Consideraciones Finales 72

BIBLIOGRAFIA 76

ANEXO Licencia de Estudio Arqueológico

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

ICANH BIBLIOTECA



**Programa de Monitoreo Arqueológico Para El Proyecto Vial Briceño – Tunja - Sogamoso**

## 1.0 Antecedentes

Atendiendo la legislación ambiental y en especial a lo referente de la Ley de Cultura, en cuanto a la protección del Patrimonio Arqueológico Nacional (Decreto 833 de abril 26 de 2002), el CONSORCIO SOLARTE Y SOLARTE, contrató a la Universidad Nacional por intermedio del profesor Virgilio Becerra para la implementación del programa de prospección arqueológica (CSS, 2004).

Este estudio arrojó como resultado la identificación de yacimientos arqueológicos y recomendó la implementación del programa de monitoreo arqueológico en los siguientes tramos (ver tabla No 1):

| Trayecto | Kilómetros a Monitorear |
|---|---|
| No 2 | 9+500 al 10+500 |
| No 4 | 15+250 al 16+750<br>18+750 al 19+500 |
| No 5 | 27+000 al 27+500 |
| No 6 | 31+000 al 31+300<br>33+000 al 34+000<br>37+100 al 37+700 |
| No 7 | 40+700 al 44+500<br>45+000 al 45+500 |
| No 12 | 0+400 al 0+600<br>6+400 al 6+750<br>7+900 al 8+100<br>10+300 al 10+500 |
| No 13 | 112+500 al 112+700<br>114+300 al 114+800<br>121+000 al 121+800 |
| No 14 | 121+850 al 122+500<br>128+500 al 129+250<br>130+250 al 131+750<br>137+750 al 138+750<br>141+700 al 142+000 |
| No 15 | 151+000 al 157 +0450 |
| No 16 | 157+500 al 163+000 |
| **Total a monitorear** | 29.7 Kilómetros |

Tabla No 1 Tramos a monitorear (Fuente: Estudio de prospección arqueológica, BST 2004)

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo con los cambios efectuados en las características técnicas del proyecto y en la adjudicación de los tramos por parte del INSTITUO NACIONAL DE VÍAS (INVIAS), y de los compromisos adquiridos por la CONSORCIO SOLARTE Y SOLARTE ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (comunicación 1359-35 de diciembre 02 del 2004), este implementó y desarrolló la primera fase de monitoreo arqueológico en la totalidad del trazado de los trayectos bajo su responsabilidad.

Como se observa en la tabla No 2, el programa de monitoreo en su primera fase se implementó en 117+953 kilómetros, distribuidos en diez (trayectos), incluida la variante al municipio de Tunja (trayecto No 12).

| Trayecto | Kilómetros | Distancias a Monitorear (Km) |
|---|---|---|
| No 2 | 2+250 al 14+850 | 12+300 |
| No 4 | 14+620 al 21+380 | 6+760 |
| No 5 | 21+380 al 30+650 | 9+270 |
| No 6 | 30 +650 al 39+020 | 8+370 |
| No 7 | 39+020 al 52+610 | 13+590 |
| No 12 | 0+000 al 16+133 | 16+133 |
| No 13 | 111+370 al 121+840 | 10+470 |
| No 14 | 121+840 al 146+200 | 24+360 |
| No 15 | 146+200 al 157+100 | 10+900 |
| No 16 | 157+100 al 162+900 | 5+800 |
| Total a monitorear (kilómetros) | | 117+953 |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabla No 2 Trayectos a monitorear

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA –ICANH- en su comunicación No 130-2005, autoriza la realización de esta primera fase de monitoreo y expide la Licencia de Estudio Arqueológico No 502 del 09 de Noviembre del 2005.

Es así como, durante el mes de diciembre de 2005, y durante los meses de enero, febrero y marzo del 2006 se realizaron sendos trabajos de campo a lo largo del corredor vial (solamente se monitoreo el área de influencia directa de acuerdo con planos topográficos entregados por el CONSORCIO) por el equipo de arqueología (compuesto por cuatro arqueólogos y cuatro obreros).

La finalidad de está primera de monitoreo, además de establecer la presencia o no de evidencia arqueológica en el área de influencia del proyecto, es la de establecer las áreas en las cuales se debe adelantar en el momento de ejecución de las actividades de construcción la segunda fase de monitoreo arqueológico.

## 2.0 Objetivos

*2.1 Generales*

Realizar el programa de monitoreo arqueológico (primera fase) en el área de influencia directa en la totalidad de los trayectos a intervenir, para caracterizar su importancia arqueológica, evaluar los impactos que por la construcción del proyecto pudieran generarse sobre el patrimonio arqueológico, y formular el plan de manejo con las medidas que permitan prevenir, evitar, mitigar o compensar tales impactos.

*2.2 Específicos*

Reseñar las áreas con material arqueológico presentes en el área de influencia directa del proyecto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Efectuar un monitoreo intensivo en el área de influencia directa del proyecto, en una franja de 30 metros en el trayecto No 12 (variante a Tunja) y en una franja de 15 metros en los trayectos de ampliación.

Caracterizar las evidencias arqueológicas que sean detectadas durante la implementación del programa de monitoreo, en cuanto a su relación con problemáticas regionales de investigación, y sus características de densidad, singularidad, cronología, estratigrafía y estado de conservación.

Establecer de manera definitiva y concreta las áreas ajustadas, en las cuales se debe efectuar, dependiendo de la evaluación arqueológica las acciones de rescate o monitoreo (segunda fase).

Formular el plan de manejo arqueológico con las medidas necesarias para prevenir, evitar, mitigar o compensar los impactos identificados en la evaluación.

## 3.0 Ubicación Geográfica

Localizado en el altiplano Cundiboyacense, el corredor vial entre Briceño-Tunja-Sogamoso, con una extensión aproximada de 170 kilómetros avanza en dirección noreste y

cruza los municipios de Tocancipa, Gachancipa, Sesquile, Chocontá, y Villapinzón, en el departamento de Cundinamarca; y los municipios de Tunja, Tuta, Oicata, Combita, Sotaquirá, Paipa y Sogamoso, en el departamento de Boyacá.

Se distinguen dos tipos de paisajes a lo largo del trazado: uno de planicie y otro cordillerano. El primero está influenciado principalmente por la dinámica de los ríos Bogotá, Chulo y la parte alta del Chicamocha. Son áreas planas, con pendientes que varían entre el 1 y el 3%.

El paisaje de montaña está conformado por un conjunto de tipos de relieve con características geomorfológicos definidas (que para el caso de la ampliación están representadas por lomeríos, colinas y crestones), que se han originado de la combinación de los procesos tectodinámicos, plegamiento y fallamiento. (IGAC, 2000).

Digitalización. Biblioteca Especializada Luis Duque Gómez. Instituto Colombiano de Antropología e Historia




Gráfico No 1 Localización del Proyecto

El trazado de ampliación a doble calzada del corredor vial se inicia a la altura del municipio de Tocancipa (departamento de Cundinamarca) y desde allí hasta el municipio

de Gachancipa, el trazado aledaño a la vía actual (debido a las características del terreno la ampliación se efectúa en los 15 metros aledaños a la vía existente), se desenvuelve por un paisaje de planicie aluvial caracterizado por un relieve de terrazas formadas por la dinámica del río Bogotá. Entre el sitio conocido como la Hacienda el colombiano y la granja San Isidro (Sesquilé), el trazo de la vía avanza sobre un paisaje montañoso representado en un relieve de crestones los cuales se caracterizan por presentar un relieve fuertemente quebrado o moderadamente escarpado.

Desde el cruce de la vía actual con el acceso al municipio de Sesquilé hasta el cruce con la quebrada Saucio (afluente del río Sisga) la vía avanza sobre un paisaje de lomeríos con un relieve ligero a moderadamente quebrado. Desde el cruce con la quebrada Saucio (municpio de Chocontá) y hasta el municipio de Villapinzón (fin de Cundinamarca) el trazo de la ampliación del corredor vial se desarrolla sobre nuevamente sobre suelos de la planicie aluvial (río Bogotá).

Desde su inicio, la variante al municipio de Tunja (departamento de Boyacá), se localiza sobre el tipo de paisaje de colinas, las cuales corresponden a áreas de poca altura con pendientes que generalmente no pasan del 50% y cuyos domos se presentan en forma redondeada. Desde el cruce con el río Chulo hasta cercanías de la población de Tuta la ampliación del corredor vial está diseñada sobre un paisaje de terrazas formadas por el valle aluvial del río Chulo. Ya en el último tramo entre Tuta y Paipa, el trazo vuelve y retoma el paisaje colinado y en tramos muy pequeños desciende al paisaje de planicie aluvial conformado por la cuenca alta del río Chicamocha.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

El área del proyecto posee un clima frío y la vegetación está definida como del tipo bosque seco montano bajo, la cual se encuentra situada entre los 2.000 y 3.000 m.s.n.m. y con temperaturas que oscilan entre los 12° y los 18° C. Abarca gran parte de la sabana de Bogotá y del altiplano cundiboyacense, se prolonga desde el sur de la Sabana (Soacha), hasta la parte central del departamento de Boyacá. Los bosques de formación han desaparecido casi en su totalidad y han sido remplazados por cultivos y ganadería intensiva.

## 4.0 Reseña Etnohistórica

El objetivo principal del siguiente item es el de contrastar en tiempo y espacio dos tipos de fuente: los relatos que consignaron por escrito los conquistadores de sus primeras incursiones en el territorio muisca durante el siglo XVI, con el registro arqueológico de los materiales hallados en el transcurso del programa de monitoreo arqueológico-primera fase-, del corredor vial Briceño- Tunja- Sogamoso.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ICANH BIBLIOTECA

- **De documentos, crónicas y cultura material: comprendiendo las sociedades que habitaron el Altiplano Cundiboyacense.**

Desde la etnohistoria, la caracterización de la organización Muisca ha sido relativamente cubierta a partir del estudio de las crónicas y otros documentos históricos.

> *La sociedad muisca es tal vez la que mejor documentada quedó durante el periodo Colonial.. su complejidad y su capacidad condujo (...) a que en numerosas crónicas, relaciones y documentos se recogiera una y otra vez el pasado mítico de los muiscas, así como las circunstancias, y su cotidianidad local. (Londoño 1994:107)*

Sin embargo para este estudio se hace necesario crear una relación directa entre la información proveniente de tales documentos y las evidencias arqueológicas halladas en el área de influencia directa. En el momento de comparar las características culturales étnicas con las evidencias arqueológicas recuperadas en campo, se presentó la siguiente dificultad: dichos vestigios, además de provenir de recolecciones superficiales, son muy escasos para abrir la discusión frente a las observaciones que hicieron los cronistas respecto a temas como el de la dinámica social, de poblamiento, economía, contactos culturales y comerciales con otros grupos foráneos del área muisca.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- **El territorio de los Muiscas en el periodo de contacto**

El altiplano cundiboyacense se convirtió en una nueva región para los españoles que llegaban en el año de 1537. En efecto el altiplano, estaba compuesto por una gran variedad de paisajes y de suelos y sobre todo, habitado por un grupo de indígenas cuyo manejo del territorio distaba de lo concebido por el orden español. En efecto, con la llegada de los españoles un nuevo orden social, político y económico se establecería, conllevando a una reconfiguracion social en el Altiplano Cundiboyacense.

Uno de los grupos más importante que habitó el altiplano Cundiboyacense durante el periodo prehispánico, y en los albores de la conquista, fue el de los *Muiscas*. Según Langebaek (1987) al parecer los muiscas, al igual que los chitatera, sutagao, guane y lache, llegaron a la cordillera oriental hacia los siglos IX o X de nuestra era, absorbiendo o desplazando a grupos agroalfareros como los herrera.

> *Cuando se dicen los Moscas se entiende por toda esta gente que estos dos tiranos Tunja y Bogota poseían"(Aguado 1956:262)*

Como parte de su organización social y política, los *Muiscas* se dividieron en cinco

cacicazgos: Hunza (Tunja), al mando del zaque; Bacatá (Bogotá), al mando del zipa; Tundama, Guatavita y Susa.

> *"Se ha establecido que los Muiscas fueron una sociedad con un desarrollo de patrones de organización social, política y económica que trascendieron el grupo local e hicieron que la población residente se integrara en comunidades y sitios discretos a lo largo de una extensa región como una sociedad consolidada. La organización es manejada y conducida por grupos institucionalmente determinados y asignados para esas labores a través de un sinnúmero de condiciones (jerarquía central, conocimiento esotérico o por el prestigio que adquieren, entre otras). Por lo general esa diferenciación social, política o económica, genera dinámicas específicas de competencia, de manejo y control, que en consecuencia son la razón fundamental de las particularidades evolutivas y constitutivas a cada cacicazgo o a cada sociedad compleja." (Romano, 2005: 9).*

Según los documentos de archivo y las crónicas, estos "pueblos" o "cacicazgos", que habían alcanzado un mayor grado de centralización política y que estaban organizados en confederaciones, fueron dirigidos por caciques o cabecillas, en ocasiones denominados uzaques, que no tenían el mismo estatus, ya que por ejemplo muchos de los caciques "de menor rango" tributaban, por ejemplo, al zipa o al zaque (Langebaek 1987). Entre estos dos últimos grandes cacicatos existían diferencias, mientras el cacicato del zipa era civil, en el cacicato del zaque la autoridad estaba restringida al poder moral, ejercido por Sugamuxi o sumo sacerdote de Iraca.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Es importante resaltar, teniendo en cuenta el área abarcada por el presente estudio, que según los datos disponibles, se sabe que la confederación de cacicazgos de Bogotá, al parecer una de las más poderosas y grandes a la llegada de los españoles, en comparación a la de Tunja, Duitama y Sogamoso, estaba constituida por Chocontá, Cienaga, Fosca, Suesca, Sisativa, Tibagueyes, Tibacuy, Engativa, Ubaque, Ubate y posiblemente también hacían parte de esta confederación "los pueblos" de Guasca, Caqueza, Chinga, Pasca, Luchuta, Simijaca, Teusacá, Subachoque y Subia.

Por lo tanto, esta confederación, que a la llegada de los españoles enfrentaba una guerra con los pueblos vecinos de Fusagasuga, Guatavita, Ubaque y Tunja, dominaba la Sabana de Bogotá, gran parte del páramo de Sumapaz, la mayor parte del actual departamento de Cundinamarca y las cuencas de los ríos Guavio y Negro. Adicionalmente, en especial al norte del territorio muisca, habían algunos cacicazgos independientes de estas cuatro confederaciones: Moniquirá, Guachetá, Sáchica, Ráquira, Sorocotá, Tinjacá, Tunja, Suta, Saquencipá (Castellanos 1601/1997; Langebaek 1987).

Igualmente se habla de cómo el cacicazgo de Fúquene, localizado en inmediaciones de la Laguna, era entre los cuatro el más centralizado políticamente y participaba formalmente en los mercados de Susa, Muzo, Tinajacá y Ubaté, a donde llevaban algunas cantidades de sal obtenida seguramente mediante transacciones comerciales con los pobladores de Zipaquirá y la sabana de Bogotá. Mientras tanto Susa, separado del anterior por la división de aguas entre los valles de Susa y Fúquene, es descrito como un asentamiento en el cual se centralizaba el intercambio con otras unidades políticas afines y cuyos pobladores también asistían al mercado establecido en Tunja (Langeabaek 1995).

Por su parte el cacicazgo de Ubaté proveía de oro y mantas a las comunidades del cacicazgo de Teusacá; mediante este intercambio obtenían algodón procedente de los llanos orientales. Así mismo, estaban involucrados en el comercio de sal procedente de Tausa, que era explotada directamente por el cacique de Ubaté y Zipaquirá, para ser intercambiada con grupos muzos y panches a cambio de algodón para sus mantas por el camino de Carmen de Carupa (River 1992), por esta vía también era comercializada la sal con las provincias del norte, especialmente con aquellas que habitaban en la parte alta del Opón, y con los Guane.

El Cacicazgo de Simijaca fue conocido por los españoles dada su cercanía con comunidades de las tierras bajas como Muzo, Saboyá y Vélez, especialmente con grupos panches y muzos, de los cuales recibían algodón a cambio de mantas y sal.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- **La organización social muisca a través de su territorio**

Existía una jerarquía entre los grupos del altiplano: El cacique gobierna sobre un estado y de su estado mayor forman parte capitanes principales así titulados (Londoño 1994:110.)

Se resalta la importancia de algunos personajes dentro de la organización interna de cada "cacicazgo"; fueron los capitanes, a cuyo cargo estaban las "capitanías" mayores (sybyn) y menores (uta), regidas por un principio de filiación matrilineal. Los jeques o mohanes, según Fray Pedro Simón (1625/1981), encargados de cuidar los santuarios o cucas, de cumplir funciones de médicos y de hacer los sacrificios, por lo tanto, temidos y perseguidos por los españoles, en la medida en que representaban las tradiciones religiosas y culturales que ellos pretendían erradicar, a través de la extirpación de las idolatrías, en aras de imponer el catolicismo:

> *"Los jeques vivían con notable recogimiento, y eran tan abstinentes, que cuando comían, era muy poco y ligero. Hablaban pocas palabras, y dormían menos, porque lo más de la noche gastaban en mascar Hayo, que es la hierba, que en el Perú llaman coca, y son ciertas hojas como las de Zumaque, y de la misma suerte las labranzas en las que crían." (Fernández de Piedrahita 1688:21)*

> *"Los jeques tienen bohíos donde ponen tres o cuatro indios juntos que sean de diez años para arriba y allí los tienen tres o cuatro años ayunando (...) Los jeques, que son tíos de éstos entran a enseñarlos como han de hacer los sacrificios y sahumerios, y a tejer y pintar mantas (...) el tío los lleva a una casa de adoración, y allí hacen los sahumerios de moque y de otra resina muy hedionda que ellos preparan y llaman al demonio (..) Así hacen los jeques. En todo este reino son muy reverenciados." (Anónimo. Boletín de Historia y Antigüedades 1928)*

Finalmente los guerreros o guechas, reclutados entre los indígenas más prestigiosos y valientes, quienes desempeñaron un papel fundamental, en la medida en que se cree, según la información etnohistórica, que los *Muiscas* vivieron en un estado permanente de guerra (Langebaek 1987; Villegas eds 1988). Estos guerreros, que tenían la posibilidad de heredar los cacicazgos en caso de que se presentara un estado de emergencia o se interrumpiera la línea matriarcal de herencia, eran:

> *"...destacados de los dominios del Cacique de Bogota y se localizaban en sitios fronterizos de su confederación, tales como Cáqueza, Cienag, Chinga, Fosca, Guasca, Luchuta, Pacho, Pasca, Samijaca, Subachoque, Subia, Teusacá y Tibacuy" (Langebaek 1987:31)*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel - ICANH

Debajo de estos se encontraban los artesanos, alfareros, orfebres, tejedores, mercaderes, los trabajadores de las minas de esmeraldas y sal y los trabajadores de campo, quienes sí tributaban. Finalmente, en la base de la pirámide social, se encontraban los esclavos, que generalmente eran los prisioneros de guerra (Ocampo 1994).

Por otro lado, Según Londoño (2005) la poligamia debió ser una práctica cotidiana entre caciques: "que mediante uniones con esposas de distintas capitanías o cacicazgos vecinos fortalecían las alianzas políticas."

> *Cásanse los indios cuantas veces quieren y tienen juntas cuantas mujeres toman y pueden mantener; y hay cacique que tiene veinte mujeres, y tal que tiene treinta y cincuenta, y háse visto cacique de cient mujeres. Y los otros indios que no son tan principales tienen a seis y a diez, y el que menos tiene es dos o tres mujeres; pero por muchas que sean, nunca riñen una con otra, sino en conformidad y bien avenidas, cada una se contenta y conforma con la voluntad de su marido.* (Oviedo, [1548]: 3: 111, 126) citado en Londoño 2005) .

Teniendo en cuenta la "jerarquización" que se manejaba dentro de la sociedad muisca, se puede observar la importancia que en está tuvo la dimensión religiosa. Dentro de su tradición, la religión desempeñó un papel fundamental como parte de los mecanismos de

cohesión social. Las prácticas religiosas eran desarrolladas alrededor de un conjunto de dioses y templos y eran llevadas a cabo por un grupo de sacerdotes especialistas o jeques, encargados de los rituales y el culto.

Sus principales deidades se relacionaron con el agua o Sia, el sol o Xue y la luna o Chía. Creían en Bochica, padre de los chibchas – dios civilizador, que les enseñó las artes y oficios; Bachué, madre de los chibchas y Chibchacum, encargado de los mercaderes, entre otros (Correa 2002).

En el territorio del zaque, el centro ceremonial por excelencia fue Sogamoso, donde se encontraba el templo del sol; en el territorio del zipa, fue Chía, donde se hallaba el templo de la luna. También construyeron cucas, es decir, templos o bohíos dedicados a ídolos y astros, empleados, entre otras cosas, para que los sacerdotes se prepararan para su vida espiritual (Langebaek 1986).

- **Costumbres y usos**

Los *Muiscas* respetaban profundamente los ríos, montañas, piedras, cuevas, arroyos y lagunas como las de Guatavita, Tota, Siecha, Guasca, Fuquene, Ubaque y Teusacá, considerándolos lugares sagrados, lo cual se reafirma en sus mitos de creación. En dichos sitios, desarrollaron rituales y ceremonias en honor a los dioses, alrededor de la muerte, para los recién nacidos y para llevar a cabo el nombramiento de sus sacerdotes, entre otros.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

> *Demas desto en varias partes adoraban montes lagunas rios arboles y muchos idolos que tenian en su santuarios y oratorios (Fernández de Piedrahita (1688) 1987: 17)*

En estos espacios también hicieron sus sacrificios y ofrendas, por medio del empleo de objetos constitutivos de su universo material significativo, tales como ofrendatarios de oro, cerámica, esmeraldas, madera; figuras antropomorfas de piedra, como las encontradas en Sogamoso y la laguna de Fuquene; figuras antropomorfas de madera, como las halladas dentro de una cueva seca en Bojacá y figuras de cerámica, según las investigaciones arqueológicas, de tipos cerámicos como el desgrasante gris (Reichel 1986).

También emplearon algodón, mantas, hojas de coca, plumas de papagayo, cuentas de collar, figuras tumbaga y otros objetos que depositaron en "vasijas a manera de mucuras" (Simón 1981), como parte de sus ofrendas realizadas en templos como el del Sol en Sogamoso – territorio del zaque- y el de la luna en Chía – territorio del zipa. La variedad de ofrendas a las que hacen relación las fuentes históricas y el registro arqueológico, dependía de la deidad a la que se quisiera ofrendar.

Los ofrecimientos hicieron parte de contextos significativos tan importantes como la ceremonia que se cumplía en la laguna de Guatavita, a partir de la cual se originó la famosa leyenda del Dorado. Así mismo, tanto ofrendas como fiestas desempeñaron un papel fundamental dentro de las relaciones de tributación y redistribución, entre caciques e indios, ya que a través de las primeras el cacique acumulaba bienes y por medio de las segundas los redistribuía.

Como parte constitutiva de este mundo simbólico y ritual, también se encontraban las prácticas funerarias, que se caracterizaron, entre otras cosas, por el acompañamiento del muerto de un ajuar funerario, para su viaje al mas allá. Dependiendo de la categoría social, este ajuar podía estar constituido por las esposas, sirvientes, objetos de orfebrería, cerámicos – como múcuras del tipo Guatavita Desgrasante Tiestos (GDT)-, volantes de uso, collares, mochilas y herramientas de hueso, entre otros (Broadbent 1962,1969).

De acuerdo a Castellanos (1886), los sepulcros, excavaciones profundas, se rellenaban formando tres capas superpuestas. Abajo colocaban al zipa, envolviéndolo entre mantas, adornadas con joyas, colgándole en el hombreo el sopor y la mochila del ayo. Al lado de éste colocaban mucuras llenas de alimentos y chicha, junto con armas. Encima de éste se colocaban a las esposas. En la segunda capa se enterraban vivos a los esclavos preferidos del zipa. La última capa, a ras de suelo, estaba constituida por tierra. Todo lo anterior da cuenta de la importancia que desempeñó la cultura material, concretamente objetos como los de cerámica, dentro de las prácticas tradicionales significativas de esta sociedad.

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

A partir de investigaciones arqueológicos como la de Botiva (1976), en el municipio de Guasca y las regiones colindantes a Sopó y Guatavita, se registraron diferentes tipos de tumbas y estructuras funerarias: tumbas de pozo con cámara lateral, tumbas rectangulares cubiertas con lajas de piedra, bóvedas rectangulares y laterales ala pendiente de pequeñas colinas (Botiva 1989:97).

Según cronistas como fray Pedro Simón y Lucas Fernández de Piedrahita, la mayoría, si no todos los ritos de los muiscas, como el destete, la iniciación, el matrimonio, las procesiones, los entierros, las fiestas a los distintos dioses entre otros, constaban de tres pasos o momentos característicos: la purificación, el ofrecimiento a los dioses y el *biohote*, denominado por los españoles como borrachera, la que comúnmente se realizaba con chicha (Llano y Campuzano 1994, Herrera 2003).

Por otro lado, como parte de su desarrollo económico autosuficiente, la sociedad *Muisca* presentó notables avances en las técnicas y prácticas agrícolas, que les permitieron autoabastecerse de artículos básicos de subsistencia, gracias a su adecuado manejo de la variedad del medio ambiente andino – de los diversos pisos térmicos. Cada cacicazgo dominó autónomamente tierras de cultivo en diferentes pisos térmicos, lo que les permitió

cultivar intensamente, teniendo en cuenta su calendario, domesticando plantas de las alturas andinas como la papa, auyama, cubios, batata, maíz, algodón y tabaco, entre otras (Langebaek 1987).

Según las investigaciones arqueológicas (Reichel 1986), los *Muiscas* emplearon para el desarrollo de sus prácticas agrícolas camellones, eras, terrazas y zanjas de desagüe, encontradas hasta el momento a lo largo de Bogotá, Tunja y Sogamoso. Dentro de sus actividades económicas, también desarrollaron la pesca, la caza, la minería – que implicó la importante explotación de sal y esmeraldas –, y la alfarería, una de las actividades artesanales más importante de esta sociedad.

Según (Londoño 2005) en estos canales, en los pantanos entonces no desecados y en los ríos, se hallaba el pez capitán cuyo sabor alabó Gonzalo Jiménez de Quesada:

> *Pescado se cría en los ríos y lagunas que hay en aquel Reino y, aunque no es en gran abundancia, es lo mejor que se ha visto jamás, porque es de diferente gusto y sabor de cuantos se han visto. Es sólo un género de pescado y no grande, sino de un palmo o de dos, y de aquí no pasa, pero es admirable cosa de comer.* (Epítome, [1547]: 295-296). citado en Londoño 2005)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel ICANH

Elaboraron una gran cantidad de cerámica, de buena calidad, destacándose sus utensilios de cocina, adornos y figuras antropomorfas, de tipos cerámicos, definidos por los arqueólogos como Tunja naranja pulido, Tunja naranja fino, Tunja cuarzo abundante, cuarzo fino, Tunja desgrasante tiestos, Cucaita desgrasante blanco y Tunja desgrasante gris, entre otros (Castillo 1984).

> *"La cerámica muisca, aunque competente y tecnológicamente bien hecha, es mucho menos elaborada que la mayoría de las cerámicas de los cacicazgos tropicales. Como regla general los Muiscas manufacturaban vasijas monocramas, ásperas, de superficie opaca, de color obscuro, rojo, gris o anaranjado. Las formas mas comunes son las de simples ollas globulares o subglobulares de uso culinario, en ocasiones decoradas alrededor de la boca y muchas veces provistas de dos o cuatro pequeñas asas anulares. Cuencos y copas de pedestal también son bastante comunes, lo mismo que recipientes globulares con alto cuello cilíndrico. Vasijas dobles, vasijas en forma de zueco, vasijas en forma de barril se encuentran en muchas colecciones. Un elevado porcentaje de las cerámicas muiscas esta sin decorar; cuando llevan alguna decoración se trata generalmente de pintura roja sobre un fondo anaranjado, blanco o cremal, y a veces se observa pintura bicromada en rojo y blanco sobre un fondo de color naranja. Los motivos decorativos sean éstos pintados o incisos, generalmente toman la forma de líneas paralelas, triángulos, espirales, círculos concéntricos, áreas punteadas o series de*

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ICANH BIBLIOTECA

*elementos en forma de T. A veces hay decoración modelada y aplicada en al superficie: pequeñas ranas, culebras o simplemente franjas onduladas, pequeñas protuberancias u otros detalles plásticos " (Reichel 1986:176).*

Según los documentos de archivo y los estudios arqueológicos (Langebaek 1987), estos artículos de barro fueron elaborados en "pueblos de olleros" como Tunja, Ráquira, Sutamarchán, Tocancipá, Gachancipá, Cogua, Busbanza, Tinjacá, Pisba, Cajicá y Guatavita.

Para Langebaek (1987:92) "cuando los españoles llegaron al territorio muisca , describieron 'pueblos de olleros' haciendo énfasis en la actividad de sus habitantes que más les llamó la atención. Sin embargo, no tenemos datos que nos permitan suponer que, en oposición a esos lugares, existían otros donde no se producía loza. Es posible, desde luego, que como los yacimientos de arcilla no están uniformemente distribuidos por la cordillera, en cada comunidad se hubiera dado un mayor o menor interés por la manufactura de cerámica, dependiendo de las características de la región que dominara. Al menos eso sugiere casos como el de Cogua o Tutasá"..

Los documentos de archivos sugieren la producción de vasijas al norte: durante la visita realizada a Busbanzá y Tobón , en 1662, los testigos declararon hacer 'gachas y ollas de Barro' las cuales intercambiaban en los mercados de Sogamoso y Duitama por coca y algodón. Otros posibles indicios de fabricación prehispánica de cerámica se refieren a tres lugares cercanos a Cogua, en la Sabana de Bogotá. Vicente de Oviedo (1763) afirmó que en Tocancipá se producía '... mucha loza de ollas, tinajas, jarros para llevar a Santa Fé y a otras partes; pero mucha nmayor cantidad de moyas y gachas para cocer sal, que expenden en Zipaquirá y Nemocón '. (Langebaek, 1987: 92).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel ICANH

Además algo parecido ocurría con los indígenas de Gachancipá quienes en 1639, de acuerdo al testimonio del cacique local y tre capitanes hacían: '...loza de barro cocido que tienen por uso y trato que son gachas, ollas, múcuras y otras vasijas de que tienen mucha salida que llevan a vender a Santa Fé y a Tunja y a Zipaquirá y a Nemocón y proveen aquellas salinas de gachas y ollas para cocer la sal ya que les vienen a comprar la loza y con ellas tienen sus tratos y rescates unos indios con otros en los mercados'. (Langebaek, 1987: 92)..

Aunque las referencias sobre la producción de loza en Tocancipá y Gachancipá son bastante tardías, y no se pueden tener en cuente para plantear pautas de intercambio prehispánico, resulta tentativo pensar que se trata de una actividad de origen y tradición precolombinos, y más aún si se tiene en cuenta que en el momento de la invasión española los centros productores de sal cercanos a esos lugares no parecen haber sido completamente autosuficientes en cuanto a la producción de vasijas de barro. Además,

procedentes de los alrededores de Tocancipá, se pueden encontrar en la colección del Museo del Oro de Bogotá, y en colecciones privadas, cuencos grandes con engobe rojo que parecen ser muy característicos del área y, por tanto, piezas fabricadas localmente." (Langebaek, 1987: 92)

Dentro de las actividades manuales, también desarrollaron la orfebrería, donde utilizaron el oro para la elaboración de ofrendas denominadas tunjos y en obras de ornamentación; la construcción de casas de bahareque y una industria de tejidos, con una amplia gama de fibras vegetales como fique y algodón (Ocampo 1994).

Los objetos que resultaron de estas actividades, circularon a través de redes de intercambio, por medio del comercio con diferentes grupos como los chitareros, guanes, laches y sutagaos, en centros de acopio y de festejo ritual – por lo tanto de cohesión social - como los mercados, organizados en sitios estratégicos como Duitama, Bogotá, Tunja y Sogamoso, donde telas de algodón, esmeraldas, sal y coca se cambiaban por oro, plumas, aves y yopo. Más exactamente, donde los indígenas se deshacían de productos excedentes mediante encuentros frecuentes y periódicos en estos lugares; y donde además se fomentaba la integración étnica (Langebaek 1992).

Según los cronistas, estos eran organizados cada tres o cuatro días en sitios como Bogotá donde se adquirían mantas y objetos de cestería, en Zipaquira, Gachetá, Nemocón y Tausa donde se adquirían sal y cerámica, en Tunja donde se encontraban mantas, cestos y esteras, en Turmequé donde se encontraban esmeraldas y tejidos, en Aipe y Sorocotá donde los muiscas intercambiaban mantas, sal y esmeraldas por oro en polvo y algodón de otras sociedades del Magdalena, de los agataes y los guanes (Langebaek 1987; Ocampo 1994).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel - ICANH

De acuerdo con las investigaciones arqueológicas, la cerámica de características exóticas también hizo parte de las redes de intercambio, circulando no solo dentro del territorio muisca sino también a través de grandes distancias, llegando hasta el Valle del Magdalena y los Llanos Orientales (Langebaek 1987).

En los mercados las confederaciones de Bogotá, Tunja, Duitama y Sogamoso no sólo se reunían para intercambiar productos domésticos y rituales, como oro, esmeraldas, cuentas de collar, cerámica y yopo y tabaco empleados en rituales de adivinación; sino también para celebrar ceremonias de carácter religioso y según los cronistas para "contemplar" al cacique local (Langebaek 1992).

## 5.0 Problemática Arqueológica en el Altiplano

La investigación arqueológica en el altiplano cundiboyacense se ha dirigido sobre los periodos de ocupación reconocidos a lo largo de los trece mil años de presencia del hombre

en los Andes Orientales. Dichos periodos (Precerámico, Herrera y Muisca), poseen su propias características culturales y por lo tanto la dirección de cada investigación va encaminada a responder inquietudes particulares para cada periodo.

En varios municipios de Cundinamarca y Boyacá, el trabajo arqueológico se ha desarrollado con base en investigaciones académicas y estudios de impacto ambiental. Estos estudios abarcan entre otros, los municipios de Bogotá, Suba, Engativá, Fontibón, Bosa, Usme, Usaquén, Bojacá, Cajicá, Cogua, Cota, Chía, Chocontá, Facatativá, Funza, Gachancipá, Guasca, Guatavita, La Calera, Madrid, Mosquera, Nemocón, Soacha, Sesquilé, Sopó, Subachoque, Suesca, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Villapinzón y Zipaquirá. Por ejemplo, la compilación realizada por Enciso y Therrien (2000) buscó "incorporar las referencias del contexto arqueológico cundiboyacense con el fin de analizarlas evaluarlas y ofrecer una visión de conjunto de los grupos que habitaron la zona". (Enciso - Therrien 1996:10)

Los estudios arqueológicos en la zona han sido desarrollados bajo dos perspectivas teóricas (Histórico-Cultural y Nueva Arqueología). En todo caso uno de los primeros intentos de tratar los temas del pasado del altiplano se ha enfocado en la identificación de los rasgos culturales de las evidencias recolectadas y su periodización. Gran parte de estos estudios e investigaciones se han basado principalmente en datos etnohistóricos como un medio de explicación de las evidencias materiales encontradas (Brando 1971, Hoyos 1985 citado en Enciso y Therrien 2000).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Sin embargo, la disciplina arqueológica en esta zona ha venido desarrollándose en la última década desde distintas perspectivas con el fin de aproximarse al estudio del pasado del Altiplano. Por ejemplo existió un acercamiento relacionado con la periodización e identificación de rasgos culturales de las evidencias.

Este se encaminó a explicar los procesos de evolución cultural, la presencia y desarrollo de sociedades complejas, el grado de complejidad y las posibles causas que han desencadenado esta complejización. En esta medida la comprobación empírica del cambio cultural se ha realizado a partir de acercamientos relacionados con *"actividades -económicas, ideológicas, políticas- (Earle 1991), una jerarquía central que gobierna sobre varias aldeas, diferenciación de status -observable en la variabilidad mortuoria, de vivienda, de materiales- (Peebles y Kus 1977) hasta el comercio (Brumfiel y Earle 1987) y control del entorno (Murra 1975). De igual manera, las causas de diferenciación y complejización de-las sociedades pueden estar relacionadas con factores como el clima (Drenan 1990), presión demográfica, guerras (Carneiro 1970) o la tecnología."* (Enciso-Therrien 1996: 10)

La identificación y delimitación cronologica y cultural de los sitios arqueológicos se ha realizado con base en la distribución del material cerámico dispuesto en el espacio

geográfico. Como resultado se pueden obtener ciertas recurrencias estilísticas que permiten mostrar la cerámica mas "utilizada" en cada período e identificar las diversas áreas de ocupación donde las evidencias se encontraron. En el altiplano cundiboyacense esta clasificación permitió determinar dos periodos de la época prehispánica: El Herrera y el Muisca. El período Herrera, comprende entre el 800 AC y el 800 DC (Langebaek 1995) y el período Muisca por su parte, parte del 800 d.C. Uno de los problemas a que arqueólogos se enfrentan es a manejar periodos tan extensos donde sin duda alguna pudieron desencadenarse varios cambios a nivel social, politico y económico. En suma resulta dificil poder deteminar los cambios en los patrones de comportamiento de los grupos que habitaron el Altiplano. Por esta razón surge la necesidad de implementar investigaciones que permitan calibrar las escalas temporales en secciones mas cortas que expliquen las adaptaciones y cambios a nivel temporal y espacial e inclusive entender las incidencias.

Sin embargo, las ultimas investigaciones y los "resultados de diversos estudios (Castillo 1984, Archila 1986, Boada 1987,1998, 1999, Therrien 1987, 1991, Peña 1991, Pradilla *et al* 1992, Langebaek 1995, Boada *et al* 1998, Salamanca 2000), teniendo en cuenta las tipologías cerámicas, permitieron proponer un esquema cronológico que según Langebaek (2001:14) incluye los siguientes períodos: Herrera Temprano (400 a.c ¿?- 700 d.C), Herrera Tardío (700 – 1000 d.C), Muisca Temprano (1000 – 1200 d.C), Muisca Tardío (1200 – 1600 d.C) y Colonial (1600 d.C en adelante). (autores citados en Ome 2006)

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para Boada 1998 , con base en la distribución de tipos cerámicos asociados a fechas absolutas de sitios arqueologicos investigados en el altiplano propone que el primer período cerámico, El Herrera, comprende desde el 300 AC hasta el 200 DC. La fecha del 800 AC de Tocarema necesita ser apoyada por más fechas directamente asociadas al material de la Sabana de Bogotá. Los tipos cerámicos que caracterizan a este período son los Mosquera Roca Triturada , Mosquera Rojo Inciso , Zipaquirá Rojo sobre Crema y Zipaquirá Desgrasante Tiestos.

El período Muisca Temprano comprende desde el 200 DC al1000 DC y constituye todavía un período pobremente definido. Este período está caracterizado por los tipos Cuarzo Fino (CF) y Tunjuelo Laminar (TL) asociados a fechas absolutas en los sitios Las Delicias y San Carlos. El tercer período, denominado Muisca Tardío, comprende desde el 1000 al 1600 DC y está caracterizado por los tipos cerámicos Guatavita Desgrasante Gris (GDG) y Guatavita Desgrasante Tiestos (GDT). (Becerra et al, 2003)

| PERIODO | CRONOLOGÍA | CARACTERÍSTICAS |
|---|---|---|
| Precerámico Temprano | 12500 AP – 5000 AP | Industrias líticas Abriense y Tequendamiense; grupos cazadores – recolectores. |
| Precerámico Tardío | 8200 AP – 3000 AP | Ocupación de Checua; transito de cazadores – recolectores a horticultores. |
| Herrera | 2800 AP – 1200 AP | Explotación de fuentes salinas y agricultura. |
| Muisca Temprano | 1200 AP – 800 AP | Continuidad en la ocupación de los sitios Herrera; complejización social y política. |
| Muisca Tardío | 800 AP – 400 AP | Incremento demográfico, grandes centros poblados, establecimiento de centro de comercio. |

Periodos arqueológicos para la región del Altiplano Cundiboyacense (Hernandez 2004)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- *Los cazadores recolectores*

La primera de ellas se ha diferenciado, desde el punto de vista tecnológico, en dos fases claramente distinguibles: Abriense y Tequendamiense, clasificación que, como podrá apreciarse más adelante;--en términos-generales también corresponde a las dos establecidas de manera global para en Nuevo Continente (Correal 1977). La segunda determinada habitualmente en virtud de su producción cerámica y que ha sido denominada convencionalmente Periodo Herrera como resultado de los trabajos pioneros realizados en la laguna sabanera del mismo nombre, cuya caracterización, no obstante la evidencia material creciente, apenas comienza a delinearse con algún grado de confianza, que cabría, en opinión de la mayor parte de especialistas, en términos esenciales dentro de la denominación también global de Periodo Formativo. La tercera, si bien existe suficiente evidencia de carácter arqueológico obtenida a lo largo de muchos años de estudio, su determinación socioeconómica depende, más que todo, aún, de la valoración de los documentos

La época de los cazadores recolectores se caracterizaron en primer lugar, por los hábitos y las concepciones culturales de grupos humanos formados en una tradición de caza y recolección que reconocían desde su trasegar por el valle interandino del Magdalena (y aún más allá), región en la cual se han establecido fechas más antiguas de ocupación -16000

años antes del presente, XII milenio a.C.- y materiales líticos que por materia prima y tecnología son asociables con los encontrados en el Altiplano. El trabajo en piedra y hueso ha posibilitado una aproximación al conocimiento del desarrollo tecnológico de estos grupos, definido bajo dos tradiciones diferentes. Por un lado, una tradición denominada abriense (en función precisamente de los hallazgos señalados en esta zona del altiplano), con talla tosca por percusión, poco refinada y con escasos retoques en la que los instrumentos se caracterizan por la utilización de un solo borde. Por otro lado, la tradición tequendamiense (igual que la anterior), más elaborada, con mayor presencia de la técnica de presión y donde los instrumentos se caracterizan-por-finos retoques-y la utilización de dos bordes. (Correal 1977)

Estas dos tradiciones se superponen en muchos sitios y ofrecen referencias precisas sobre patrones de subsistencia, fundamentalmente relacionados con la cacería, más asociada con la tradición tequendamiense y la recolección, por otra parte, mejor asociada con la tradición abriense.

Los procesos de ocupación regional estuvieron determinados por la apropiación selectiva de ecosistemas específicos en un período en el que la Sabana de Bogotá era escenario de diversas transformaciones medio ambientales. Si bien las condiciones biogeográficas de la región pudieron constituir una limitante para estos grupos, fueron múltiples las estrategias culturales abordadas para apropiarse del medio natural y manipularlo con base en sus concepciones particulares sobre asentamientos, zonas de apropiación subsistencial, etc.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Estos procesos de ocupación estuvieron también determinados por la transformación de las estructuras sociales con base en la incidencia de factores demográficos y sociofuncionales que favorecieron la extensión de los escenarios de ocupación. Así, los procesos de estacionalización y semisedentarización sumados al aumento demográfico, determinaron nuevas territorializaciones alrededor de zonas de ocupación, zonas de apropiación subsistencial, etc., además de configuraciones sociales específicas que, si bien no han sido esclarecidas, constituirían sociedades de bandas o igualitarias donde la división del trabajo apenas estaría sujeta al sexo y a la edad.

- *Sociedades del Periodo Formativo agro alfareras* o *Herrera*

Hacia el milenio a.C., nuevas estructuras y procesos socioculturales se reconocen en el Altiplano que, al parecer, se escenificaron en forma diferencial en el sur y el norte de la región. Estas estructuras y procesos están relacionados con la presencia de los primeros grupos agroalfareros, antecesores de los muiscas y que algunos investigadores, como Gregorio Hernández de Alba, ya habían insinuado desde los primeros estudios arqueológicos. (Becerra et al 2003)

Este período agroalfarero temprano establecido en el altiplano cundiboyacense, cuya denominación como *Periodo Herrera* se generalizó producto de las investigaciones de Sylvia Broadbent en la Laguna del mismo nombre (Municipio de Mosquera, Cundinamarca) y particularmente con base en su clasificación cerámica corresponde, en los términos más generales establecidos por Gerardo Reichel-Dolmatoff, de manera particular para la Costa Atlántica, a un formativo regional, donde se identifican las primeras formas hortícolas y agrícolas y las iniciales producciones de material cerámico (Broadbent (1971), Cardale (1981-1986), Correal & Pinto (1984), Ardila (1984), Castillo (1984), Langebaek (1986), Peña (1991).

En el sur del Altiplano, Sabana de Bogotá, los sitios relacionados con los grupos de este período al parecer reflejan ciertas continuidades con los del período antecedente, como por ejemplo, en los focos de penetración, los escenarios de ocupación y en algunas faenas subsistenciales. En el norte, Boyacá, ante la ausencia hasta el momento de evidencias contundentes del período lítico o precerámico, se reconocen como las primeras ocupaciones las de estos grupos de agroalfareros. (Becerra et al 2003)

Allí, la fecha más antigua relacionada con material cerámico se obtuvo en el sitio de Pailitas -municipio de Otanche, Occidente de Boyacá-, de aproximamente 3.500 años antes del presente -siglo XV a.C. De la misma forma, material de este período se ha referido en tiempos tempranos en la cuenca media del río Bogotá en los municipios de Cachipay y Apulo en Cundinamarca (Peña, 1991).

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Existen diferencias en la definición tipológica entre la Sabana de Bogotá y Boyacá. Para la Sabana de Bogotá, donde se registraron los primeros materiales cerámicos que se constituyeron en la base clasificatoria regional, los primeros tipos identificados fueron el Mosquera Roca Triturada y el Mosquera Rojo Inciso, asociados a funciones domésticas y relacionados con el Valle del Magdalena.

En esta misma subregión está el Zipaquirá Desgrasante Tiestos asociado a funciones domésticas y a la producción de sal, así como otros tipos asociados al almacenamiento, como el Sopó Desgrasante Tiestos. Para Boyacá se han definido también una serie de tipos que, de alguna forma, son semejantes a los anteriores: El Tunja Desgrasante de Calcita y el Tunja Rojo sobre Crema serían asociables al MRT y al MRI; el Tunja Desgrasante Tiestos sería asociable al ZDT y los tipos Tunja Fino Inciso y Tunja Carmelita Ordinario serían utilizados para labores como el almacenamiento. Entre estos tipos hay otros que, si bien tienen características particulares, son asociables a los ya referidos; por ejemplo, el Zipacón Rojo sobre Crema tendría correspondencias con el MRI y el Chía Arenoso Inciso tendría correspondencias con el MRT. Fuera del Altiplano, en las vertientes, se han añadido otros tipos, como el Salceda Arena de Río, asociable con el MRT. (Becerra et al 2003)

Otros materiales como el referido por Silva Celis en el Alto Río Minero -departamento de Boyacá-, pueden ser cotejados dentro de los de este período (Silva Celis, 1964; 1968) y son relacionados con las tipologías cerámicas que se tienen para el Valle del Magdalena. Así, es vital asumir con otros autores (Correal & Pinto, 1984; Cardale, 1986), las relaciones entre el período agroalfarero temprano del Altiplano con las tradiciones agroalfareras del Valle del Magdalena.

Tipos como el Mosquera Roca Triturada y el Mosquera Rojo Inciso, por la materia prima con elementos volcánicos, están asociadas con el referido valle y se extienden sobre el suroccidente -aún en la vertiente del Guavio (Botiva, 1984; en Botiva, 1989)- siendo más reducido registro hacia el norte de la Sabana y en el Centro oriente de Boyacá. TIpos como el Salcedo Arena de Río, el Chía Arenoso Inciso, el Zipacón Rojo sobre Crema, hallados en la vertiente y en la Sabana de Bogotá, están relacionados con los dos tipos Mosquera a la vez que estos son relacionados con los horizonte incisos y pintados tempranas del Valle del Magdalena de Pubenza y Arrancaplumas. De hecho, en Zipacón, se refiere la presencia de tipos Pubenza -Policromo y Rojo Bañado- dentro del material arqueológico existente calificado como Herrera. (Cardale 1976)

Sitios como los de Chía y Tequendama, evidencian que luego de su ocupación por grupos cazadores recolectores, serían habitados siglos después por grupos agroalfareros tempranos. En Chía, la tercera ocupación asociada a material cerámico se fechó en 2.090 años antes del presente y los abrigos fueron utilizados sólo como sitios de paso (Ardila, 1984). En el Tequendama, sitio que igualmente había sido ocupado en otros tiempos por grupos cazadores recolectores, se evidenció una ocupación del abrigo rocoso asociada con material cerámico granular poroso probablemente Mosquera Roca Triturada- en una fecha de 2.225 años antes del presente -siglo II a III a.C. (Correal & Van dar Hammen, 1977). En Tequendama III se evidenció igualmente un piso de ocupación agro alfarera sobre un piso de ocupación de cazadores recolectores.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

No obstante, los grupos de este período ampliaron su ocupación espacial con relación a los cazadores recolectores. Allí se inscribe el sitio de Zipac6n, que sustenta la fecha más antigua para material cerámico en inmediaciones de la Sabana de Bogotá de 3.270 años antes del presente -siglo XII a.C.-, donde igualmente se evidencian algunas continuidades en prácticas ocupacionales -en abrigos rocosos-, el mantenimiento de formas subsistenciales -caza y recolección asociadas ahora a la horticultura incipiente de maíz y batata- así como de procesos de interacción con el Valle del Magdalena -Zipacón está en una zona intermedia entre la Sabana y el descenso cordillerano. El sitio fue ocupado por primera y única vez en el período Herrera. (Correal y Pinto 1983)

En otras áreas donde se ha reconocido la ocupación primaria -de cazadores recolectores, se han referido también nuevos sitios -con nuevas formas de ocupación- relacionados con este

período. En el occidente de la Sabana, en la región de Mosquera, a las ocupaciones cazadoras recolectoras les sucedieron ocupaciones más extensas de grupos agro alfareros que se apropiaron de los contornos de la laguna de la Herrera, disectada del antiguo gran lago sabanero y propicia para la habitación humana luego de los últimos procesos de desecamiento regional (Broadbent, 1971).

Esta extensión espacial de grupos agroalfareros tempranas se evidencia igualmente en otras áreas que no parecen haber sido ocupadas en el período precerámico, como en Facatativá; allí se aprecia con claridad una ocupación de antiguas zonas inundadas en las márgenes de la suela plana. El material encontrado allí correspondió a los tipos Mosquera Roca Triturada y Mosquera Rojo Inciso, mezclado con algunos otros que pudieron ser utilizados para el almacenamiento. Este fue localizado en el sitio de *"La Loma"*, una colina media con abrigos rocosos donde se reportaron igualmente abundantes desechos de huesos animal_s, que sugiere que el sitio fue una estación temporal de habitación y despresamiento, sujeto a inundaciones periódicas por el desborde del río Checua (Garcia & Gutiérrez, 1982).

Un proceso semejante de expansión cultural sobre el espacio se aprecia en el norte de la Sabana. En Nemocón y Zipaquirá (Cardale, 1981, 1982, 1985)-áreas circundantes de las primeras ocupaciones agro alfareras-, así como en Sopó, se han identificado basureros con material cerámico Herrera. En Nemocón, las fechas obtenidas fueron de 2.210 Y 1.975 años antes del presente (siglos I a.C. y d.C.). En Zipaquirá, las fechas fueron de 2.100, 1.955, 1.920 Y 1.890 años antes del presente (siglos I a.C. y d.C. siglo II d.C.), con cerámica asociada a faenas domésticas relacionadas con almacenamiento y para la evaporación de sal, actividad esta última que constituye un renglón importante para comprender la dinámica socio productiva del período Formativo. En Sopó no se cuenta aún con fechación de material, pero la forma de deposición del mismo advierte que existía un lugar especializado para los desechos y que la vivienda estaba ubicada en otro sector. El material, adicional mente, no estaba relacionado con tipos de uso doméstico sino con tareas como la evaporación de sal -acarreada desde las salinas de Zipaquirá y Nemoc6n- y el almacenamiento (Langebaek, 1986). Los basureros, por su naturaleza y su densidad, pueden inducir muchas consideraciones. Que se trataba, por ejemplo, de grupos más densos poblacionalmente, con una división del trabajo acorde para la producción alfarera y un manejo del espacio que tenía en cuenta amplias áreas de desecho.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Es preciso aclarar que las formas socioculturales de ocupación, subsistencia e interacción con otras regiones definidas como período Precerámico y Formativo, no constituyeron necesariamente una ruptura, sino que seguramente grupos cazadores recolectores accedieron a la condición de agroalfareros tempranos, como parece sugerirlo el sitio. de Vistahermosa, que presenta una segunda ocupación de cazadores recolectores hace 3.135 años antes del presente (Correal, 1984), fecha para la cual se estaban dando los primeros procesos agroalfareros en Zipacón.

Para el norte, en Boyacá, el también denominado período Herrera constituye hasta el momento el primer hito de ocupación humana, aunque, por algunas investigaciones, se considera que en éste los patrones ocupacionales de los grupos tempranos se mantuvieron,- como por ejemplo, en la utilización de abrigos rocosos que, como en Piedrapintada, municipio de Ventaquemada, arrojaron fechas de ocupación de 2.160 años antes del presente donde a la vez se evidencia una transición hacia la adopción de estaciones abiertas por la presencia de huellas de poste para vivienda (Becerra, 1985).

Paralelamente, otras fechas más antiguas se han obtenido en el occidente del actual departamento. En El Infiernito -municipio de Villa de Leyva-, con 2.880, 2.490 Y 2.180 años antes del presente (siglos VIII-IX y IV-V a.C.). Se trata de un sitio con construcciones monolíticas que han permitido insinuar su pertenencia a los grupos de este período (Silva Celis, 1981-1986). Esta fechación, sin embargo, ha sido puesta en duda por haberse encontrado la misma asociada también con material que corresponde al período Muisca o Tardío.

En Tunja se refiere una secuencia cultural que parte de una tradición incisa de origen Formativo con una fecha de 1.260 años antes del presente (siglo_ VINII d.C). Los tipos cerámicos registrados aparecen asociables a los de la Sabana de Bogotá (Castillo, 1984).

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

Cerámica que se ha reportado igualmente en la Sierra Nevada del Cocuy (Cardale, en Osborn, 1985). Para esta época, el nivel de humedad en los valles medios y bajos boyacenses había descendido y el material del mismo período se ha referido no sólo en las faldas de los valles, sino aún con mayor intensidad en la suela plana, lo que permite comparar esta dinámica socioespacial con lo sucedido en la Sabana de Bogotá, donde la ocupación igualmente se hizo más extensiva hacia la curva de nivel de los 2.600 m.s.n.m.

Al parecer, hacia finales del siglo I d.C., en los últimos momentos del período, la extensión de los grupos agroalfareros tempranos había alcanzado el sur del actual departamento de Santander (Cardale, en Osborn, 1985), el nororiente del departamento de Boyacá (Sogamoso) y las vertientes orientales de la cordillera (Botiva, 1984; en Botiva, 1989; ICAN, 1996).

En síntesis, los procesos de ocupación espacial- de este período pueden ser englobados en el contexto de las siguientes consideraciones. La primera, la continuidad de algunos procesos con relación al período antecedente, básicamente en cuanto a focos de penetración, áreas de ocupación y actividades de subsistencia. La segunda, la expansión hacia nuevas áreas de ocupación determinada por procesos sociales y culturales y por variables demográficas y ambiental adaptativas. La tercera, la diversificación de áreas de ocupación -abrigos rocosos, colinas y áreas abiertas, estas últimas en mayor número- y de

ecosistemas de utilización -páramo, subpáramo, clima frío, clima templado y clima cálido-.

- *Las Sociedades cacicales* y *confederadas (Muisca).*

Hace alrededor de 2:000 años, cerca del primer siglo de nuestra era, una serie de transformaciones socioculturales y medioambientales se escenificaron en el Altiplano Cundiboyacense, tras las cuales se evidencian con claridad rasgos del surgimiento de un nuevo estadio de poblaciones agro alfareras, que con base en el cotejo de la evidencia arqueológica con las abundantes informaciones de fuente etnohistórica disponibles, se ha identificado tradicionalmente como correspondiente a la sociedad muisca. La fechación cronológica más antigua obtenida para la clase asociada de material cerámico proviene de Busbanzá (Boyacá) y data de 1.110 años antes del presente (Archila, 1986).

El proceso de transición entre este nuevo estado de cosas (Muisca) y el inmediatamente anterior (Formativo o Herrera), está sujeto actualmente a múltiples debates, que en esencia tienden a cuestionar la continuidad desde los puntos de vista tecnológico, socioeconómico y cultural entre ambos.

Para la Sabana de Bogotá se ha venido considerando, dentro de cierto grado de consenso, que los dos períodos están separados y que no existió como base una misma tradición cultural. Algunos sitios parecen dar cuenta del abandono del lugar y su no ocupación en el período posterior -como en Zipacón o en Chía-, y otros evidencian aún -como en Sopó- *formas* diferentes de ocupación y utilización del espacio entre ambos períodos. En este caso, habría existido un interperípdo de transición en el que hubo un descenso demográfico y una reducción de zonas de ocupación, donde se reconoce la extensión de un tipo cerámico; el llamado *Funza Cuarzo Abundante,* cuya distribución se extiende hacia los costados occidentales, suroccidentales y orientales de la Sabana de Bogotá -Facatativá, Bojacá, Madrid, Mosquera, Funza, Soacha, Tunjuelito, Chía, Sopó, Guatavita y Chocontá.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

Para Boyacá la discusión es más frecuente. Por un lado, se sostiene la hipótesis de la discontinuidad. Los grupos que poblaron regiones como Tunja y sus alrededores provendrían del norte, con una tradición cultural específica y bien elaborada, hecho que se reflejado en su alfarería (Castillo, 1984). Por otro lado, se defiende la idea contraria de que hubo notable continuidad, producto efectivamente de colonizaciones desde el norte, pero que interactuarían con los grupos asentados tradicionalmente, lo que puede evidenciarse precisamente en la concepción estilística de esa misma cerámica (Boada, 1987). De todas maneras, la hipótesis de la discontinuidad, en apariencia más conforme con lo acontecido en la Sabana de Bogotá, parecería implicar de la misma *forma* la existencia de un interperíodo de transición que estaría representado en el ámbito cerámico por el tipo *Tunja Arenoso* de una u otra *forma* relacionado con el *Funza Cuarzo Fino* de la Sabana de Bogotá.

En medio de estas discusiones, existe un hecho bien documentado desde el contexto paleoambiental y que aún es posible inscribirlo dentro del corpus mítico de los muiscas: la inundación de las tierras bajas, el surgimiento de la agricultura y la alfarería y los principios de la actividad textil, que en conjunto ofrecen alternativas para explicar los cambios sucedidos, según parece, hacia el siglo I de nuestra era.

Efectivamente, los estudios de paleoambiente en la Sabana de Bogotá evidenciaron que hace 2000 años las precipitaciones medias anuales aumentaron, provocando la inundación y el aumento de las masas de agua en las partes bajas, áreas que para esa época, según la evidencia arqueológica, ya eran utilizadas por los grupos clasificables dentro del período Herrera (Formativo). Todo lo cual llevaría implicada la destrucción de zonas habitacionales y socioproductivas, que obligarían al desplazamiento de estos grupos hacia otras áreas.

En este contexto puede articularse de modo coherente el mito de Bochica, héroe cultural que no sólo favorece el desecamiento de la Sabana sino que es quien enseña a los muiscas el arte de cultivar la tierra, de la alfarería y de los textiles (Correal & Van dar Hammen, 1977; . ¿Qué hay encuadrado en esta coyuntura del análisis científico y del relato mítico? Podría sugerirse sin mayores dudas: las transformaciones medio ambientales tanto como los procesos de cambio social y cultural en los principios de nuestra era. Este desplazamiento espacial estaría relacionado con la distribución de tipos como el *Funza Cuarzo Abundante,* precisamente sobre las colinas no inundables de la Sabana de Bogotá.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Si bien la desecación definitiva de las partes bajas no acontecería sino hasta el siglo XII d. C., la reocupación progresiva de la Sabana se materializaría desde los primeros siglos hasta el siglo VII d.C., período en el cual se habrían de consumar nuevas formas relacionales con el espacio y con los objetos típicos del período muisca, donde eventualmente se podría inscribir, tanto la permanencia como el asentamiento de una nueva ola migratoria, ya no desde el Valle del Magdalena sino desde el nororiente (Osbom, 1984; Langebaek, 1987).
Hacia el siglo VII es posible que se desencadenaran los primeros procesos de complejización social,. con una fuerza particular tal que se vió reflejada en el sustrato mítico religioso66. De allí se desprendería en perspectiva. tecnológica la preponderancia de un tipo cerámico, *el Guatavita Desgrasante Tiestos,* para la Sabana de Bogotá y para el sur de Boyacá que vendría a tener una distribución espacial semejante a la del *Funza Cuarzo Abundante,* extendiéndose hasta el Valle de Tenza (Lleras, 1986).A este tipo, cuyo centro de dispersión se encuentra en Guatavita principal cacicazgo del sur hasta el apogeo del zipazgo, siglos antes de la conquista- sería semejante el tipo *Arenoso* también de transición y ubicado en los siglos VII y VIII- y el *Desgrasante Gris,* en la zona de Tunja (Castillo 1984).

Para los últimos siglos prehispánicos, en la Sabana de Bogotá el tipo *Guatavita*

*Desgrasante Tiestos* presenta una reducción espacial y cuantitativa, dándole paso a una tradición más reducida y tardía, el *Funza Cuarzo Fino* (Broadbent, 1969, 1971). En el norte, en Boyacá, este período final está en marcado dentro de la tradiciones *Cuarzo Abundante* y *Naranja Fino* (Castillo, 1984).

En los últimos siglos del período Muisca, la desecación de lagunas, pantanos y otras masas de agua se había extendido a zonas bajas intermedias, permitiendo su utilización. A esta época también se remonta la adecuación de terrazas de cultivo, como las referidas en Facatativá, Tocancipá, Chocontá, Soacha y Suba (Haury & Cubillos, 1953; Broadbent, 1964; O'Neill, 1972). De la misma manera, los abrigos rocosos habían sido desplazados por ocupaciones en campo abierto, bien fuera en asentamientos dispersos o en aldeas nucleadas. Estos asentamientos tardíos serían las parcialidades y poblados indígenas que encontraron los españoles en el siglo XVI.

Este campo de fuentes esta conformado por las informaciones obtenidas en cada una de las cabeceras municipales del área incidida por el proyecto vial que nos ocupa y acopia en una primera parte los datos de hallazgos arqueológicos fortuitos y de los sitios considerados por la población contemporánea como 'sitios de indios'. De igual manera, se integran aquí algunos datos históricos de los municipios. En una segunda parte se presentan los resultados del trabajo emprendido alrededor de los lugares locales de memoria y los altos lugares de culto contemporáneos. En el quinto campo de fuentes, la tradición oral sobre leyendas y mitos, las redes de comercio, producción y circulación de productos característicos en cada región y finalmente la percepción en el ámbito educativo y escolar del pasado indígena regional.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

- *Principales referencias sobre hallazgos fortuitos de materiales arqueológicos.*

En Sopó existen referencias sobre numerosos cementerios indígenas en las laderas de las montañas cuyo pie de monte se encuentra en promedio a dos kilómetros del eje previsto para la variante de Tocancipá. Existen en esta zona personas dedicadas al pillaje y comercialización de las piezas arqueológicas obtenidas del saqueo de las tumbas. De la misma manera, los pobladores de la zona señalan la existencia de cuevas, cañadas, fuentes de agua y altos en la montaña relacionados con la población prehispánica. Estos lugares se encuentran a distancias que varían entre tres y cinco kilómetros del eje del corredor vial proyectado. Sitios conocidos como 'El Encanto', 'la Esmeralda', 'El Santuario', fueron igualmente referidos y ubicados en el pie de monte y en las partes altas de la cordillera. Se señala igualmente la existencia de un cementerio indígena Muisca, en la parte plana a tres kilómetros al noroccidente de la variante, prospectado y rescatado en el marco de la construcción de un gasoducto. (Becerra 2003)

En Gachancipá, existen referencias de sitios de indios en las partes altas de la cordillera al

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA ICANH BIBLIOTECA

oriente de la cabecera municipal. En esta última se considera que el alto de Santa Bárbara, en donde se erigió una capilla, era también un antiguo sitio de culto indígena. Por otra parte en Sesquilé en los límites entre Sesquilé y Guatavita y en lo alto de la cordillera se encuentra la Laguna de Guatavita, de enorme importancia mítica y ceremonial, por celebrarse allí en épocas prehispánicas el famoso rito muisca de El Dorado. Las informaciones aquí recogidas refieren sobre todo las riquezas y tesoros que contiene el

Lago de Guatavita, ubicado en territorio del Municipio de Sesquilé. Se comentan igualmente los encuentros casuales de osamentas humanas en predios relativamente próximos de la Laguna de Guatavita. Esta se halla a una distancia aproximada de diez kilómetros del eje del corredor. (Becerra 2003)

En Nemocón se han encontrado fortuitamente sepulturas con sus respectivos ajuares funerarios. Igualmente se refieren hallazgos de vasijas cerámicas y muchos otros vestigios prehispánicos y de la colonia, principalmente, en la cima del cerro El Santuario, en el cerro Mongua, al igual que en el casco urbano. Nemocón es sin duda el municipio de la Sabana, dada su riqueza arqueológica, en donde más investigaciones se han llevado a cabo, entre ellas varias monografías de grado por parte de estudiantes de Antropología de las Universidades Nacional y los Andes. (Becerra 2003)

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel ICANH

En los valles de Chocontá se han realizado estudios sistemáticos regionales donde se han encontrado evidencias arqueológicas de tipo muisca y colonial. En Paipa existen referencias de hallazgos arqueológicos accidentales en la Vereda El Salitre, en inmediaciones del actual lago de Sochagota, en la vereda Romita y en Rincón de Españoles.

Por otra parte en Duitama se recogieron informaciones de numerosos sitios saqueados por buscadores de tesoros. Estas personas parece que centralizan aquí el acopio y posterior comercialización de piezas arqueológicas obtenidas en la mayoría de municipios del norte de Boyacá y de la zona limítrofe con el departamento de Santander. Se refieren hallazgos casuales en las veredas de Avendaños, San Luis, Santa Lucía, Aguatendida, Tocogua, Centro, San Lorenzo de Abajo, San Lorenzo de arriba, La Alacranera, Surba y Bonza; Se comenta igualmente la existencia de sitios sagrados para los indígenas en las altas montañas del páramo de la Rusia, en la laguna de Pan de Azúcar, Laguna Verde y Laguna de Cachalú. (Becerra 2003)

Las referencias sobre hallazgos arqueológicos fortuitos en el momento de construcciones de viviendas, arado y remoción de tierras agrícolas, construcción de canales y obras de ingeniería civil son numerosas en el municipio de Sogamoso. Por su parte, el poblado de Nobsa tiene su orígen en el periodo prehispánico. Los hallazgos de tipo arqueológico han sido fortuitos, en su mayoría; En los territorios del municipio se conoce la existencia de varios cementerios indígenas. Con relación a esto, en inmediaciones de la vereda de Cuche,

han sido guaqueadas varias sepulturas. En el territorio del actual municipio se encuentran numerosos yacimientos de minerales como carbón, hierro, oro y cobre. Las grandes maquinarias de Paz de Río se encuentran instaladas allí, más precisamente en la vereda de Belencito. (Becerra 2003)

En esta zona no se ha llevado a cabo ningún reconocimiento arqueológico sistemático. Es necesario señalar que a pesar de la legislación vigente, la Cementería no ha programado ninguna tarea de prospección, ni mucho menos de rescate arqueológico. En este sentido y dadas las condiciones medioambientales, adversas para la conservación de los materiales cerámicos y óseos se hace necesario un trabajo arqueológico inmediato.

- *Sipnopsis de Algunas investigaciones relacionadas con el área de influencia*

| Autor | Investigación/tema | Municipio |
|---|---|---|
| Haury, Emil & Cubillos, Julio César | Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá. Estudio sobre la cronología de las distintas ocupaciones prehispánicas en el sur del altiplano, entre otros, sitios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Chocontá. | *Tocancipá* |
| Broadbent, Sylvia | Investigaciones arqueológicas en territorio Chibcha. Entre otros refiere hallazgos en inmediaciones de Sesquilé, Tocancipá y Chocontá. | |
| Correal, Gonzalo | Evidencias culturales y megafauna pleistocénica en Colombia, sitio precerámico en inmediaciones de Briceño y Tocancipá, pero ubicado en territorio municipal de Zipaquirá. | |
| Rivera, Sergio | Prospección y rescate arqueológico de un cementerio Muisca en inmediaciones del Municipio de Tocancipá. | |
| Rojas de Perdomo, Lucía | Estudio sobre alfarería Muisca de diversas colecciones museográficas y particulares. Cerámica indígena proveniente entre otras regiones, de Tocancipá. | |
| Falchetti, Ana María | Análisis de piezas de orfebrería registradas en el Museo del Oro y provenientes entre otras zonas de | |

Digitalización y Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| | los municipios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Sesquilé. | |
| Duquesne, José Domingo | Interpretación de motivos esculpidos en una matriz de piedra para orfebrería, como un calendario Muisca. | *Gachancipá* |
| Haury, Emil & Cubillos, Julio César | Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá. Estudio sobre la cronología de las distintas ocupaciones prehispánicas en el sur del altiplano, entre otros, sitios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Chocontá. | |
| Falchetti, Ana María | Análisis de piezas de orfebrería registradas en el Museo del Oro y provenientes entre otras zonas de los municipios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Sesquilé | |
| Broadbent, Sylvia | Estudio de hallazgos arqueológicos aislados en territorio Chibcha y monumentos de piedra, en los sitios de Sesquilé, Sopó, Gachancipá y Tunja entre otros | |
| Zerda, Liborio | Estudio histórico, etnográfico y arqueológico de los antiguos pobladores de la Sabana de Bogotá. | *Sesquilé* |
| Rodríguez Freile, Juan | Crónicas y referencias de hallazgos arqueológicos en lagunas sagradas del Altiplano andino | |
| Languebaeck, Carl | Estudio sobre el tipo cerámico Guatavita Desgrasante Tiestos proveniente, entre otros lugares, de Sopó y Sesquilé y Chocontá. | |
| Falchetti, Ana María | Análisis de piezas de orfebrería registradas en el Museo del Oro y provenientes, entre otras zonas, de los municipios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Sesquilé. | |
| Restrepo Vicente | Revisión y análisis de los textos referentes a los Muiscas, escritos en los siglos XVI y XVII. Atlas que contiene hallazgos arqueológicos en los | |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| | municipios de Sesquilé, Tunja y Sogamoso en lo referente al área correspondiente al corredor vial. | |
| Broadbent, Sylvia | Estudio de hallazgos arqueológicos aislados en territorio Chibcha y monumentos de piedra, en los sitios de Sesquilé, Sop6, Gachancipá y Tunja entre otros. | |
| Broadbent, Sylvia | Investigaciones arqueológicas en territorio Chibcha. Entre otros refiere hallazgos en inmediaciones de Sesquilé, Tocancipá y Chocontá. | |
| Cardale, Marianne | Estudio de un sitio arqueológico relacionado con la explotación de la sal en diversos períodos prehispánicos | *Nemocón* |
| Groot Ana María | Estudio de un yacimiento arqueológico representado por un enterramiento colectivo en el período lítico. | |
| Correal, Gonzalo | Estudio de una estación de caza de grupos de recolectores cazadores | |
| Gutiérrez, Javier | Estudio de relaciones entre hallazgos de megafauna y sitios prehispánicos de los primeros pobladores de la Sabana de Bogotá. | |
| Haury, Emil & Cubillos, Julio César | Investigaciones arqueológicas en la Sabana de Bogotá. Estudio sobre la cronología de las distintas ocupaciones prehispánicas en el sur del altiplano, entre otros, sitios de Sopó, Tocancipá, Gachancipá y Chocontá. | *Chocontá* |
| Eidt, Robert | Estudio etnohistórico sobre los Muiscas y referencias sobre hallazgos aislados de materiales arqueológicos en el municipio de Chocontá, en el sitio conocido como La venta de sacio'. | |
| Sylvia Braodbent: | Análisis tecnológico de materiales arqueológicos en cerámica provenientes de Chocontá. Estudio comparativo con materiales alfareros Ráquira y de Guatavita | |
| Broadbent, Sylvia | Investigaciones arqueológicas en territorio Chibcha. Entre otros refiere hallazgos en inmediaciones de Sesquilé, Tocancipá y Chocontá. | |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| | | |
| Sánchez, Carlos Augusto | Prospección arqueológica sistemática del valle de Chocontá | |
| Languebaeck, Carl | Estudio sobre el tipo cerámico 'Guatavita desgrasante Tiestos' proveniente, entre otros lugares, de Sopó y Sesquilé y Chocontá. | |
| | Referencias aisladas de encuentros fortuitos de materiales arqueológicos. No se encuentra ninguna referencia bibliográfica relacionada con trabajos arqueológicos específicos | *Villapinzón* |
| Becerra, Virgilio | Utilización prehispánica de abrigos naturales. Excavación arqueológica de un abrigo rocoso en 'Piedrapintada'. | *Ventaquemada* |
| Becerra, Virgilio | Ubicación y registro de pictografías en territorio del municipio de Ventaquemada | |
| Lleras, Roberto | Ubicación y caracterización de sitios arqueológicos en el Alto Valle de Tenza. Entre otros sitios algunos ubicados en Nuevo Colón y Ventaquemada | |
| Becerra, Virgilio | Utilización prehispánica de abrigos naturales, pinturas rupestres de la vereda Pataguy, municipio de Samacá | *Samacá* |
| Boada, Ana María | Investigaciones arqueológicas de asentamientos indígenas y cementerios prehispánicos en el Valle de la Laguna y particularmente en las sitios 'El Venado' y 'Marín', municipio de Samacá. Análisis bioantropológico de los restos óseos, caracterización de la cerámica y estudio de la distribución espacial de los vestigios. | |
| Restrepo Vicente | Revisión y análisis de los textos referentes a los Muiscas escritos en los siglos XVI y XVII. Atlas que contiene hallazgos arqueológicos en los municipios de Sesquilé, Tunja y Sogamso en lo referente al área correspondiente al corredor vial. | *Tunja* |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| Hemández de Alba, Gregorio | Excavaciones arqueológicas de una estructura ceremonial circular interpretada como el templo de Goranchacha. | |
| Hemández de Alba, Gregorio | Descubrimientos arqueológicos en tierras de los Chibchas | |
| Silva Celis, Eliécer | Trabajos de rescate arqueológico en terrenos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. | |
| Cortés, Vicenta | Descripción y análisis de objetos arqueológicos provenientes de la provincia de Tunja, visitas a los santuarios indígenas de Boyacá en 1577. | |
| Broadbent, Sylvia | Estudio de hallazgos arqueológicos aislados en territorio Chibcha y monumentos de piedra, en los sitios de Sesquilé, Sop6, Gachancipá y Tunja entre otros | |
| Castillo, Neyla | Arqueología de Tunja, excavaciones en terrenos de la Universidad' Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Estudio de las secuencias cronoculturales de poblaciones prehispánicas pertenecientes a los periodos Herrera y Muisca. | |
| Londoño, Eduardo | Los cacicazgos Muiscas a la llegada de los conquistadores españoles. El caso del Zacazgo o Reino de Tunja | |
| Londoño, Eduardo | Relación de una conquista prehispánica Muisca y nuevas noticias sobre el Zaque de Tunja | |
| Pradilla, Helena | Estudios sobre ritos funerarios prehispánicos evidenciados en las estructuras y disposición de tumbas indígenas en terrenos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. | |
| Pradilla, Helena; Ortiz, Francisco & Villate, Germán | Estudio arqueológico del cercado grande de los santuarios | |
| Villate, Germán | Síntesis sobre Arqueología de Tunja | |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| | | |
| Segura, Liliana & Quiñones, Edixon | Estudio de materiales óseos prehispánicos extraídos en terrenos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. | |
| Parra, Ricardo | Estudio de la dieta indígena a partir del análisis de fitolitos en los cálculos dentales de restos óseos provenientes de los cementerios prehispánicos de la UPTC. | |
| Álvarez Quintero, Bemardo & Rodríguez, José Vicente: | Estudio osteométrico de restos óseos del Cercado grande de los Santuarios, UPTC, Tunja. | |
| Rodríguez, José Vicente | Análisis craneológico de materiales óseos prehispánicos recuperados en terrenos de la UPTC de Tunja. | |
| | No existen referencias bibliográficas de trabajos arqueológicos anteriores realizados en el territorio municipal | *Cómbita:* |
| | Referencias aisladas y puntuales de hallazgos de materiales arqueológicos representados por restos de tumbas | Oicatá: |
| | Referencias aisladas de encuentros fortuitos de materiales arqueológicos | *Tuta:* |
| | No existen referencias bibliográficas de trabajos arqueológicos anteriores realizados en el territorio municipal de Sotaquirá | *Sotaquirá* |
| | Equipo del Laboratorio de Investigación en Arqueología, curso del 1/S/2002, Departamento de Antropología U.N.: Ubicación y caracterización de sitios arqueológicos del periodo Muisca y del periodo Herrera, ubicados en inmediaciones del Valle del Río Surba. | *Paipa* |
| Becerra, Virgilio | Referencias de ubicación y extensión de cementerios indígenas Muiscas saqueados | *Duitama:* |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| Becerra, Virgilio | Trabajos etnohistóricos alrededor del tema de la Resistencia Indígena a la conquista española por parte del Cacique Tundama. | |
| Becerra Virgilio | Equipo de trabajo del laboratorio de Investigación en arqueología de la carrera de antropología de la Universidad Nacional: Trabajos de prospección y caracterización de sitios arqueológicos en el territorio del municipio de Duitama, yacimientos del periodo Muisca y del Periodo Herrera, veredas Santa Lucía, Aguatendida, Centro, Trinidad, Avendaños, San Luis y San Lorenzo de arriba. | |
| Becerra, Virgilio | Excavación de un yacimiento arqueológico del Período Herrera en la vereda Tocogua.<br>Rodríguez, Camilo: Rescate arqueológico de un cementerio del periodo Herrera en la vereda San. o Lorenzo de abajo. | |
| Becerra, Virgilio | Estudio sobre las pinturas faciales de los Muiscas con base en las representaciones pictóricas en cuellos de jarras prehispánicas provenientes de la región del Tundama. | |
| Quintero Laura | Estudio sobre el vestido y los atuendos Muiscas de la región del Tundama a partir de las evidencias iconográficas de estatuillas antropomorfas en cerámica. | |
| | Referencias aisladas de encuentros fortuitos de materiales arqueológicos en el territorio municipal. | *Tibasosa:* |
| Archila; Sonia | Investigaciones arqueológicas en inmediaciones del municipio de Busbanzá, limítrofe con territorios del municipio de Duitama y Nobsa. | *Nobsa* |
| Restrepo Vicente | Revisión y análisis de los textos referentes a los Muiscas escritos en los siglos XVI y XVII. Atlas que contiene hallazgos arqueológicos en los municipios de Sesquilé, Tunja y Sogamoso en lo | *Sogamoso:* |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | |
|---|---|---|
| | referente al área correspondiente al corredor vial. | |
| Peñuela, Cayo Leonidas, Cuervo Márquez, Carlos | Visita a Sogamoso enviados por el Ministerio de Educación para ubicar el emplazamiento del antiguo Templo del Sol. | |
| Silva Celis, Eliécer | Investigaciones Arqueológicas en Sogamoso | |
| Silva Montaña, Victoria Margarita | Estudio tipológico de volantes de huso. Estudio de decoración y forma de volantes de huso de diversas colecciones museográficas, entre estas los del Museo Arqueológico de Sogamoso. | |
| Buitrago, Luz Marina & Rodríguez, Criando | Estudio bioantropológico de la colección ósea 'Eliécer Silva Celis'. Museo Arqueológico de Sogamoso | |

## 6.0 Monitoreo Arqueológico

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel - ICANH

Debido a que en el momento de efectuar la labor de prospección arqueológica el corredor de la vía (informe de prospección año 2004; U. Nacional) no estaba aún completamente definido, los resultados de este no se ajustaban a las condiciones reales del proyecto dejando que el nivel de certeza sobre la presencia o no de evidencia arqueológica dentro del área de influencia del proyecto fuera muy alta, situación que obligó la implementación de un programa de monitoreo (primera fase).

Este programa de monitoreo como ya se mencionó anteriormente se ejecutó a lo largo del trazado final escogido y solamente para el área de influencia del proyecto y está orientado a establecer de manera veraz y confiable el verdadero impacto sobre el componente arqueológico que se pueda presentar durante la construcción del corredor vial.

Según el Manual de procedimientos del ICANH (2001), el monitoreo arqueológico consiste en localizar, identificar reseñar y analizar la evidencia arqueológica -mediante el registro ágil pero detallado- que pueda estar presente en un área determinada y que pueda salir

afectada por las labores de ejecución del proyecto.

Para la implementación del monitoreo arqueológico-primera fase-, se realizaron cuatro salidas de campo cada una de ellas de cinco días. Es decir fueron veinte días de campo para revisar 118 kilómetros, lo que da una relación aproximada de 6.0 kilómetros/día. Si esta

cantidad se divide dentro de cuatro arqueólogos (integrantes del equipo), se establece que diariamente un arqueólogo revisaba 1.5 kilómetros, lo que puede indicar el alto grado de certeza y minucia del programa de monitoreo arqueológico.

Así mismo, se contó en laboratorio con un profesional en arqueología encargada de la clasificación cerámica, y de la recopilación de información secundaria arqueológica y etnohistórica y un dibujante.

## 6.1 Metodología

Los estudios de arqueología inmersos en estudios de impacto ambiental, tienen como finalidad mas que localizar yacimientos arqueológicos es el de verificar por medio de un muestreo intensivo, si en el área directa del proyecto se presentan o no evidencias de ocupaciones arqueológicas.

Teniendo en cuenta que ya se encontraba un estudio preliminar de la zona (el de prospección arqueológica), el cual mostraba que en el área de influencia directa era escaso el material arqueológico, tal como lo expresa en la parte última del informe en la cual solo recomienda el monitoreo de 30 kilómetros de los 163 kilómetros prospectados (18.4 %); el monitoreo se dirigió a la revisión de todas las áreas y en especial a las reportadas en el informe anteriormente citado.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo con lo expresado en la comunicación ICANH-130-2004, en la cual se aprobaba la metodología a seguir para la primera fase del monitoreo, el trabajo de monitoreo estuvo guiado de la siguiente manera:

- Se revisó inicialmente el estudio de prospección arqueológica, realizado en el 2004 y se establecieron las áreas de potencial arqueológico y las problemáticas identificadas en el trazado del corredor.

- El monitoreo arqueológico se realizo en la totalidad de los sectores de los trayectos de ampliación a doble calzada y la variante a Tunja (trayecto No 12). (ver tabla No 1), al igual que en las áreas de servicio y sitios escogidos como disposición de materiales.

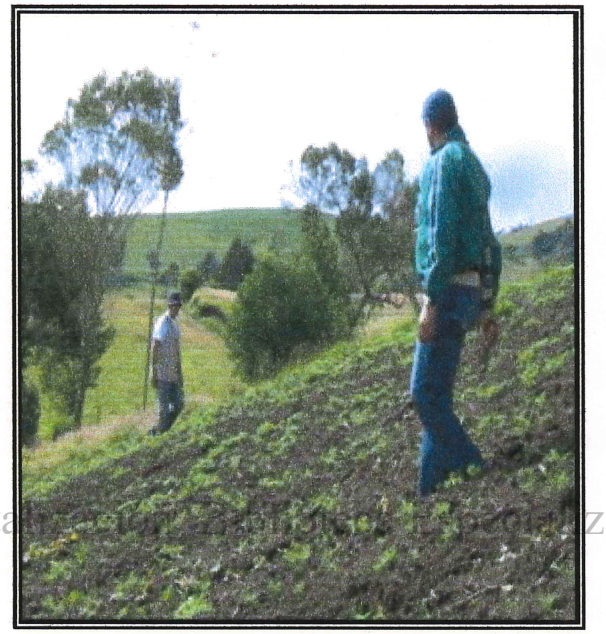
- Para los tramos donde se efectuara la ampliación de la calzada y tal como se menciono en las características técnicas del proyecto, la intervención se realizara en una franja de ancho de 15 metros, adjuntos a la vía actual.

- Para la variante al municipio de Tunja (16+133 kilómetros), la intervención del

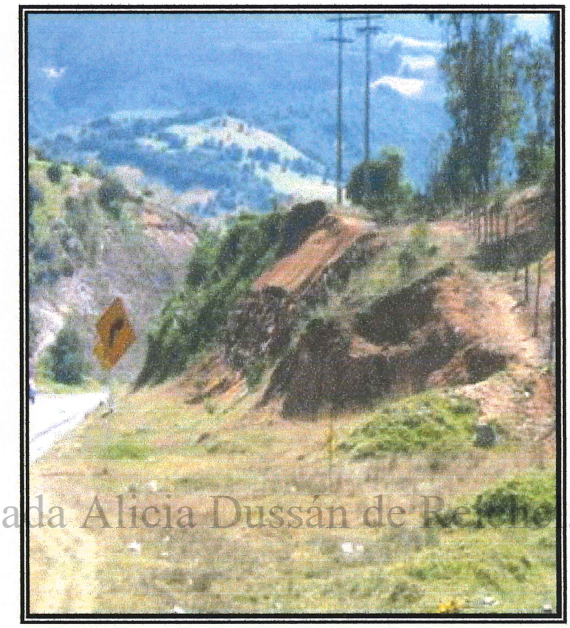
terreno será de 30 metros de ancho.

- Se hizo una inspección visual de las áreas a intervenir y de acuerdo con la lectura de paisaje se implementaron los sitios a realizar los sondeos.

- Se realizó la revisión de perfiles y cárcavas presentes a lo largo de la vía actual.



Inspección visual del terreno



Revisión de perfiles

Digitalización Archivo Técnico Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Para asegurar una intensidad de muestreo adecuada, se efectuaron un pozo de sondeo por lo mínimo cada 50 metros dependiendo de la geomorfología del terreno y su nivel de alteración antrópica. (en visita realizada en campo, se evidenció que algunas de las áreas a intervenir fueron alteradas por la construcción de la vía actual), el trazo la vía proyectada pasa por áreas urbanas y cultivos de flores donde es imposible realzar sondeos.

- En ninguno de los sondeos realizados se presentó material arqueológico y la totalidad de la muestra es de recolecciones superficiales.



Realización de sondeos. Kilómetro 0+200 y Kilómetro 1+200 (Variante a Tunja)

- Y Por último, si la evaluación realizada al yacimiento identificado en el monitoreo (primera fase) indica la necesidad de realizar excavaciones sistemáticas o rescates e implementación del programa de monitoreo –segunda etapa- , estas acciones se indican en el Plan de Manejo Arqueológico, anexo al presente informe.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH

## 7.0 Resultados del Programa de Monitoreo Primera Fase

Se recupero material arqueológico en 26 sitios a lo largo del trazado del corredor vial, de estos, 9 corresponden a la variante a Tunja (35%), y los restantes 17 (65%) se encuentran discriminados a lo largo de los tramos en donde se realizará la ampliación.

Los resultados del programa de monitoreo –primera fase-, se presentan de manera independiente para cada trayecto. Para ser más viable y comprensible se presenta en cuadros los sitios con evidencia arqueológica y la cantidad de material recuperado.

Sobresale en la descripción de los trayectos, la variante a Tunja (trayecto No 12), ya que al ser un área donde hay mayor grado de alteración se presentan las características de la obra.

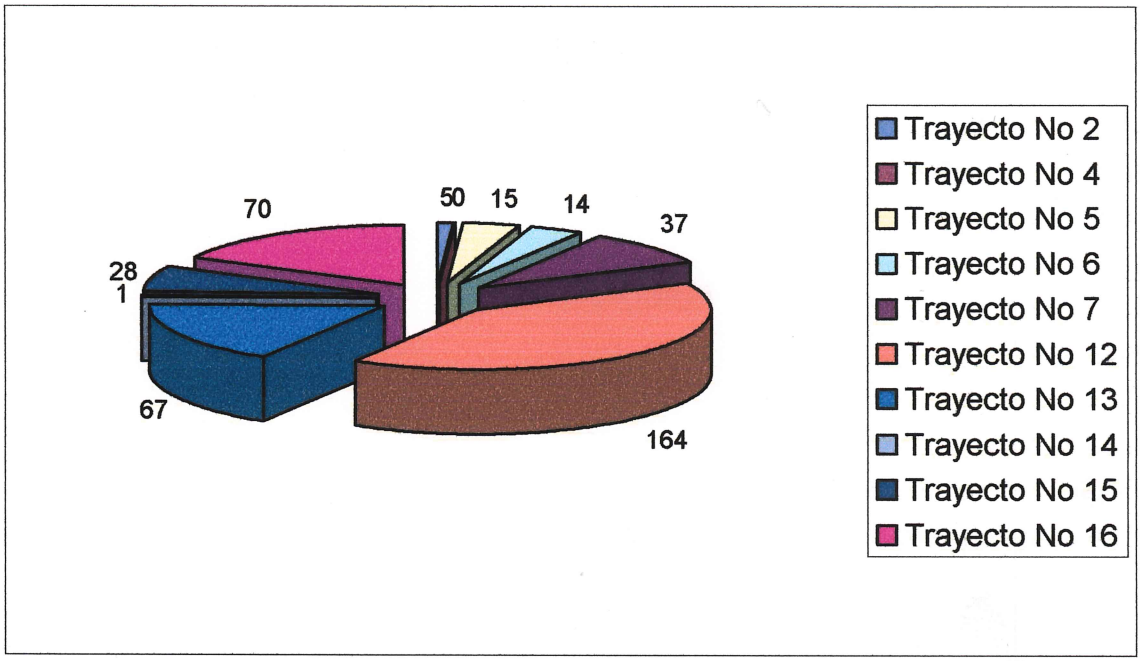
De igual manera y dentro de este mismo item, se comparan los resultados obtenidos durante la implementación del programa de prospección arqueológica con los obtenidos durante el monitoreo.

| Trayectos | TOTAL | % |
|---|---|---|
| Trayecto No 2 | 5 | 1.3 |
| Trayecto No 4 | 0 | 0 |
| Trayecto No 5 | 15 | 3.8 |
| Trayecto No 6 | 14 | 3.4 |
| Trayecto No 7 | 37 | 9.3 |
| Trayecto No 12 | 164 | 40.9 |
| Trayecto No 13 | 67 | 16.8 |
| Trayecto No 14 | 1 | 0.2 |
| Trayecto No 15 | 28 | 6.9 |
| Trayecto No 16 | 70 | 17.4 |
| Total | 401 | 100 |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Al final de la exposición de los resultados de los trayectos se hace una compilación de los datos y se presenta la clasificación y tipología cerámica.

Se recuperaron 401 fragmentos cerámicos, en recolecciones superficiales, el trayecto donde más se recuperó material fue el trayecto No 12 y el de menor densidad es el trayecto No 14 con solo 1 fragmento.




A continuación se presentan de manera discriminada el material recuperado por trayectos y por sitios.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 7.1 Trayecto No 2

Con una longitud de 12.3 kilómetros, en el trayecto No 2 se recupero material cerámico en dos sitios localizados a lo largo del área de influencia directa del trayecto.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 11+900 | 2 |
| 2 | 12+400 | 3 |
| Total | | 5 |

Durante la implementación del programa de prospección arqueológica realizado por la Universidad Nacional (2004), se recuperó 28 fragmentos de material cerámico discriminado en 4 sitios.



Kilómetro 12+440



Kilómetro 11+900

7.2 Trayecto No 4

A la hora de implementar el programa de monitoreo arqueológico los 6.7 kilómetros de longitud que conforman este trayecto ya se encontraban alterados debido a las actividades de construcción; sin embargo hay que anotar que el diseño del trayecto corre paralelo a una vía secundaria.

Digitalización: Biblioteca Especializada Ancla Dussán de Reichel. ICANH

En el informe de prospección se había recuperado en este tramo 4 fragmentos cerámicos, en dos sitios y no se recomendaban áreas a monitorear.

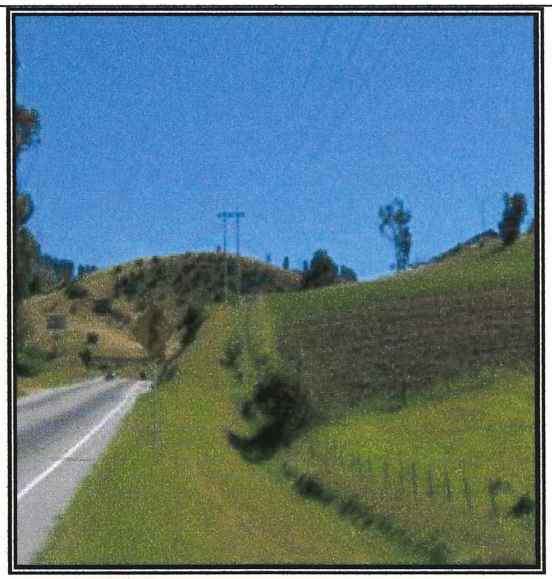
7.3 Trayecto No 5

Con una longitud de 9.2 kilómetros, en el trayecto No 5 se recupero material cerámico en tres sitios localizados a lo largo del área de influencia directa del trayecto.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 22+050 | 8 |
| 2 | 24+200 | 4 |
| 3 | 24+850 | 3 |
| Total | | 15 |



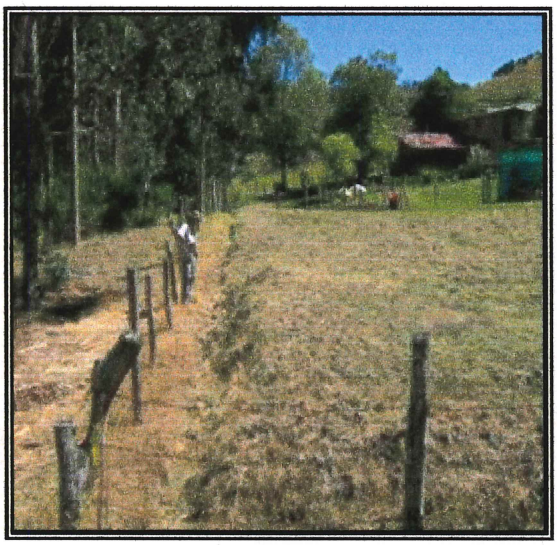
Kilómetro 29+400



Kilómetro 25+100

Durante el programa de prospección arqueológica realizado en el 2004, este trayecto es uno de los que contiene mayor cantidad de fragmentos cerámicos, se recuperaron 99 fragmentos en 10 sitios. En este punto hay que mencionar que muchos de los sitios se encuentran cercanos a tapias pisadas y gran material existente es el que se desprende de esta estructura, en campo estas tapias se revisaron y se evidenció que contienen material cerámico revuelto con la arcilla, pero esta fuera de contexto.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Kilómetro 24+850



Kilómetro 24+200



Kilómetro 22+050

7.4 Trayecto No 6

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con una longitud de 8.3 kilómetros, en el área de influencia directa de este tramo se recuperó material arqueológico en dos sitios.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 33+000 | 13 |
| 2 | 35+750 | 1 |
| Total | | 14 |

En el informe de prospección arqueológica (2004) se recuperaron 47 fragmentos cerámicos en tres sitios.

7.5 Trayecto No 7

Con una longitud de 13.5 kilómetros el trayecto No 7 atraviesa sectores urbanos y suburbanos entre el kilómetro 52+630 al K45+000 aproximadamente. Se recuperó material arqueológico en dos sitios.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 41+950 | 36 |
| 2 | 44+000 | 1 |
| Total | | 37 |

Este tramo durante la implementación del programa de prospección arqueológico arrojó material cerámico en 10 sitios, siendo uno de los mayores en densidad de materiales (aproximadamente 240 fragmentos cerámicos).

## 7.6 Trayecto No 12 (Variante al Municipio de Tunja)

### 7.6.1 *Características Técnicas de la Variante*

Con una extensión de 16+300 kilómetros la variante Tunja esta diseñada sobre terreno colinado y plano, cubierto de pastos y cultivos propios de la sabana. A lo largo del trazado hay presentes tres tipos de sectores que están determinados por la alteración antrópica.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| Kilometraje | Características del terreno | Alteración antropica | Porcentaje |
|---|---|---|---|
| Del K 0+000 al K 1+150 | Potreros y áreas de cultivo | Baja | 7.1 |
| K 1+150 al K 2+200 | Ampliación de la vía al caserío de Runta | Media | 6.4 |
| K 2+200 al K 3+800 | Potreros y áreas de cultivo | Baja | 9.8 |
| K 3+800 al K 9+200 | Construcción variante | Alta | 33.2 |
| K 9+200 al K 16+300 | Potreros y áreas de explotación de caolín | Baja | 43..5 |

Sectores del trazado de la variante a Tunja

Como se observa en la tabla del total del trazado, el 33. 2 % (5.4 kilómetros) del trazado presenta una alteración antrópica alta; y un 6.4 % ( 1.05 kilómetros) presenta una alteración antrópica media lo que determina que la evidencia arqueológica que se presento en estos tramos, se encuentre en un bajo contexto.

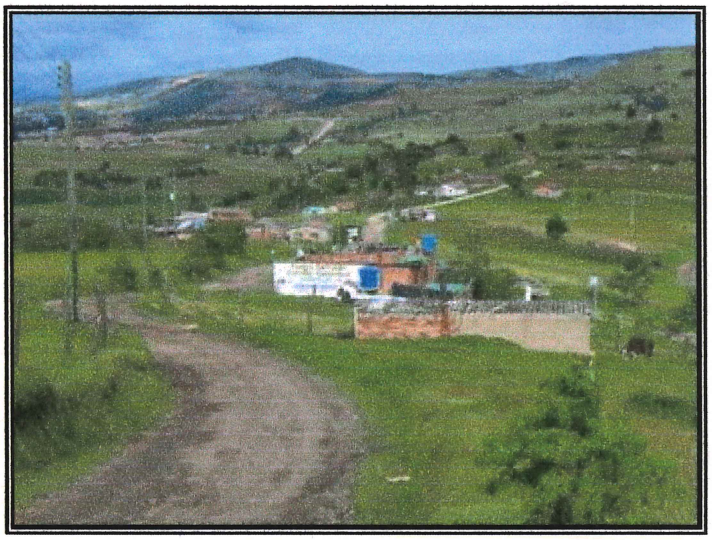
*Tramos con baja alteración:* Son aquellas áreas en las cuales el trazado de la variante está diseñado por áreas de potreros y cultivos. Aunque han sufrido un nivel de alteración producto de las labores de la agricultura mecanizada conservan áreas circundantes en donde la evidencia arqueológica aún puede mantener su contexto.



Trazado de la variante K 0+300

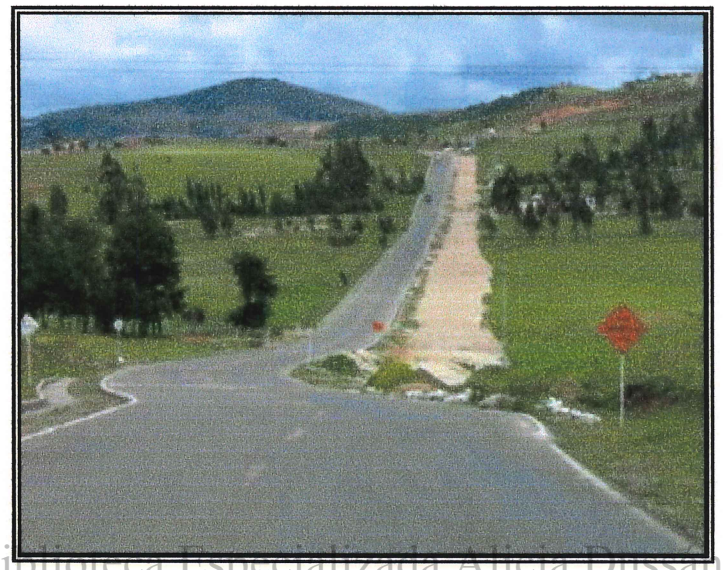
*Tramos con media alteración:* Son aquellas áreas en las cuales el trazado de la variante está diseñado sobre vías ya construidas (carreteables) y allí se efectuará una ampliación sobre el eje de la vía existente. Sobresale la ampliación que se hará sobre la vía existente al Caserío de Runta, ya que es el tramo en donde se recolectó la mayor cantidad de fragmentos cerámicos; pero que al encontrarse en área urbana la inspección se realizó únicamente en los lotes.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel ICANH



Trazado de la variante K 1+500 al K 2+200

*Tramos con alta alteración:* Son aquellas áreas en las cuales el trazado de la variante está en construcción y por ende la evidencia que pueda presentarse se encuentra en un alto grado de alteración. Esta construcción se realizó con anterioridad a los trabajos realizados por el Consorcio.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

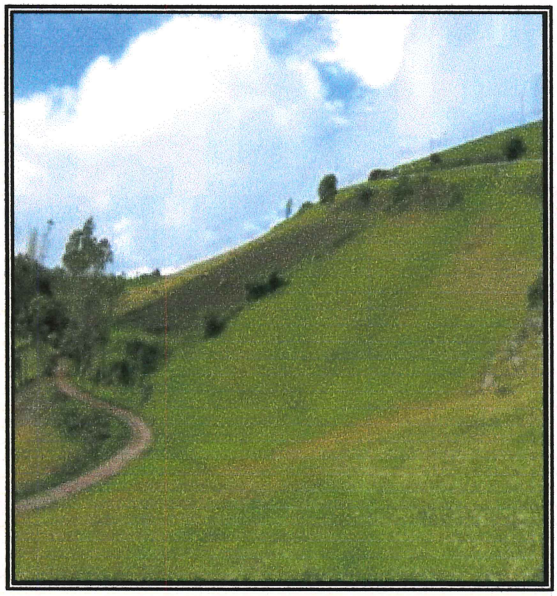
Áreas en construcción

7.6.2 Resultados del programa de Monitoreo

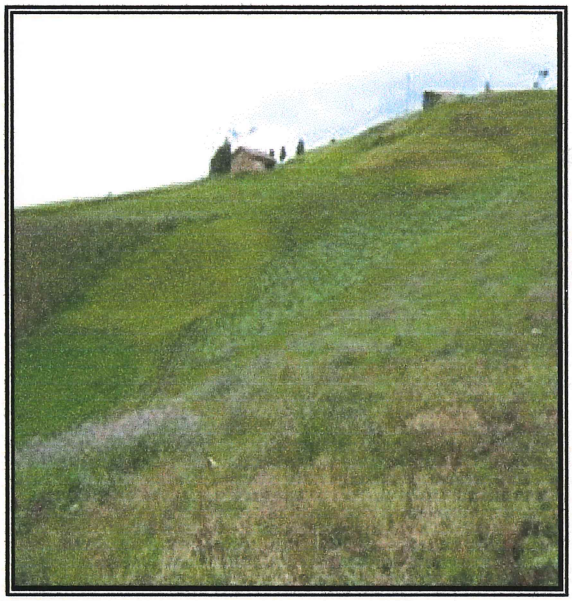
Durante el programa de monitoreo arqueológico en el trayecto de la variante Tunja, se reportó evidencia arqueológica en nueve sitios.

| Sitio | Kilometraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | K 0+300 | 1 |
| 2 | K 0+600 | 4 |
| 3 | K 1+100 | 4 |
| 4 | K 1+150 | 1 |
| 5 | K 1+500 | 76 |
| 6 | K 2+400 | 27 |
| 7 | K 2+900 | 33 |
| 8 | K 3+140 | 12 |
| 9 | K 3+800 | 6 |
| Total | | 164 |

Durante la implementación del programa de prospección arqueológica (2004), se recuperaron 154 fragmentos cerámicos en 26 sitios a lo largo del trazado de la variante.

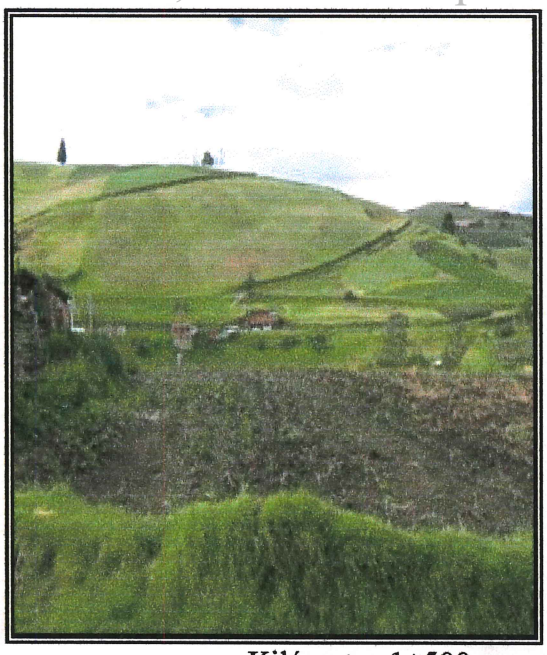


Kilómetro 0+350

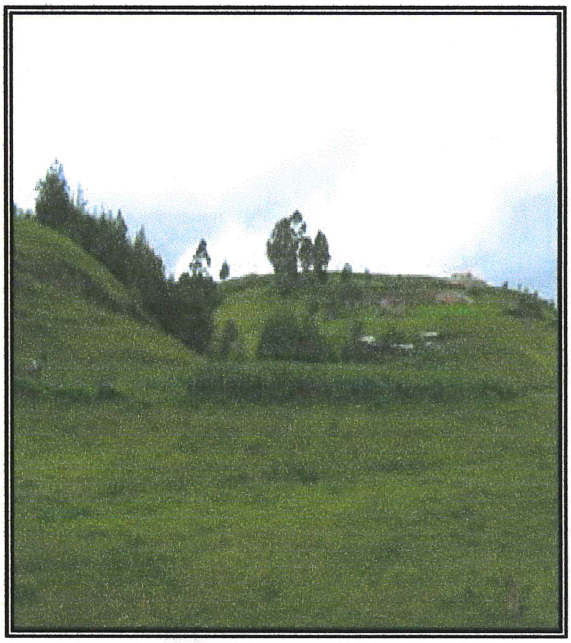


Kilómetro 0+680

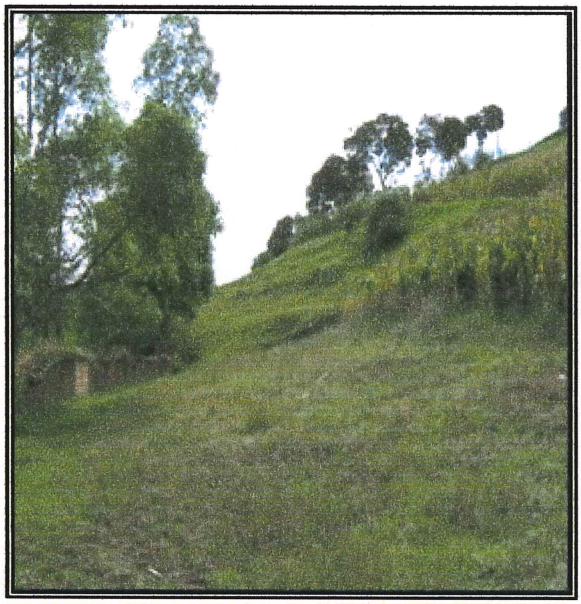
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



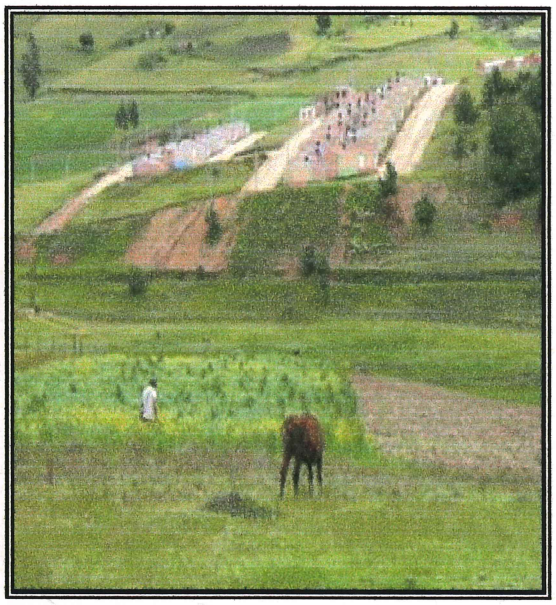
Kilómetro 1+500



Kilómetro 2+500



Kilómetro 3+100



Kilómetro 3+700

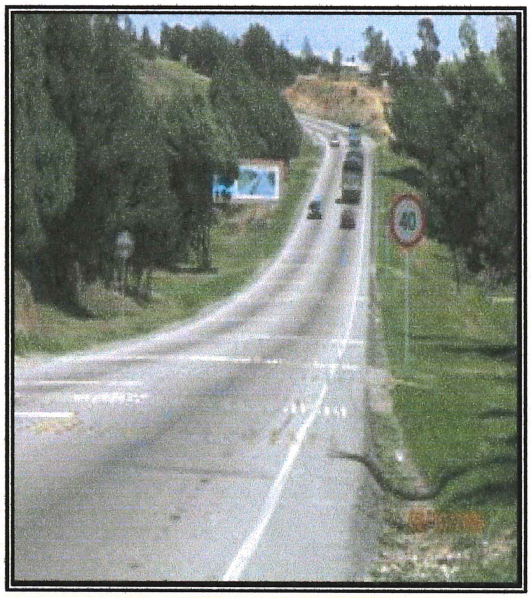
Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 7.7 Trayecto No 13

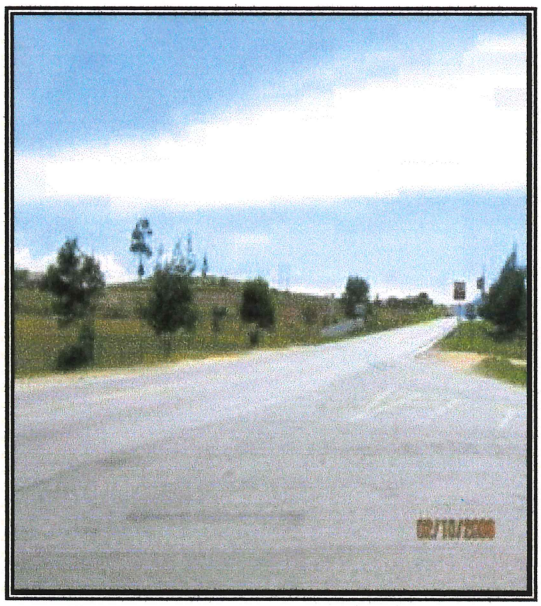
El trayecto 13 con una longitud de 10.4 kilómetros se recupero material cerámico en cuatro sitios.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 115+640 | 31 |
| 2 | 117+500 | 22 |
| 3 | 119+200 | 3 |
| 4 | 122+000 | 11 |
| Total | | 67 |

Durante la implementación del programa de prospección arqueológica (2004), en este trayecto se recuperó 91fragmentos de material cerámico en 9 sitios.

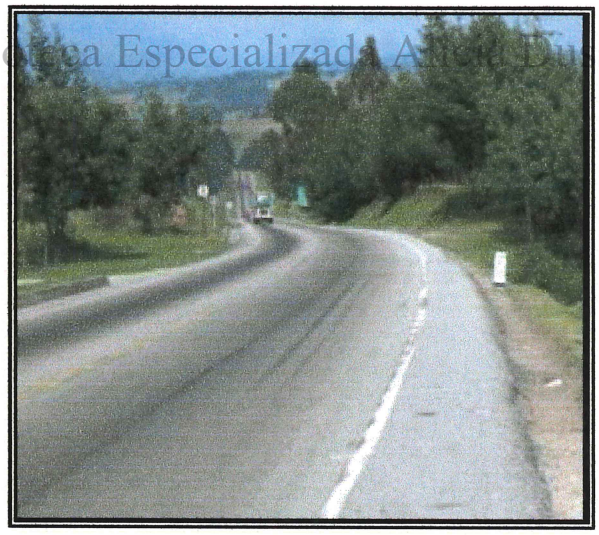


Kilómetro 115+640



Kilómetro 117+500

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

Kilómetro 119+200

7.8 Trayecto No 14

Solamente se recuperó un fragmento cerámico en un sitio, siendo el trayecto con menor densidad cerámico.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 140+200 | 1 |
| Total | | 1 |

Durante la implementación del programa de prospección arqueológica (2004), se recuperaron 23 fragmentos cerámicos en cuatro sitios.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

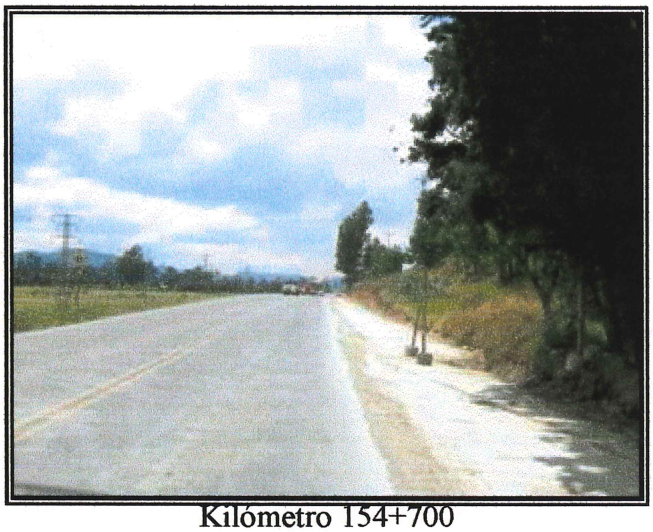
Kilómetro 140+200

7.9 Trayecto No 15

Solamente se recuperó material arqueológico en un sitio.

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 154+700 | 28 |
| Total | | 28 |

El programa de prospección arqueológica implementado en el 2004, identificó 10 sitios a lo largo del trayecto y recuperó 127 fragmentos cerámicos.



Kilómetro 154+700

Trayecto No 16

Durante la implementación del programa de monitoreo arqueológico se identificaron dos sitios a lo largo del trazado de la vía.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| Sitio | Kilómetraje | Fragmentos Recuperados |
|---|---|---|
| 1 | 159+700 | 2 |
| 2 | 160+100 | 68 |
| Total | | 70 |



Kilómetro 160+100

## 7.11 Clasificación y Análisis Del Material Recuperado

La muestra recolectada en campo corresponde a 401 fragmentos, recuperados en recolecciones superficiales a lo largo del área de influencia del proyecto.

Para realizar el análisis del material cerámico se tomó como referencia el trabajo de Neyla Castillo (1984) en el que se describe la tipología asociada a esta región, principalmente para el periodo prehispánico.

Sin embargo, también se hizo necesario recurrir al trabajo de Therrien et.al (2002), asociado con el estudio del material cerámico del altiplano Cundiboyacense, posterior a la conquista, pues gran parte de los fragmentos fueron identificados como pertenecientes al periodo colonial.

Teniendo como base la anterior descripción de los tipos cerámicos, estudios realizados en el área del proyecto y en concordancia con los trabajos adelantados por investigadores de la UPTC, se procedió a realizar el análisis de los materiales encontrados.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para la exposición de los resultados, este aparte esta estructurado de la siguiente manera: inicialmente se hará una descripción somera de los tipos cerámicos recuperados en la muestra, estableciendo si pertenecen a los períodos prehispánicos o coloniales; en segunda instancia se realiza la descripción del material recuperado en cada trayecto y posteriormente se presenta la información de manera compilada.

### 7.11.1 Descripción De Tipos Cerámicos

7.11.1.1 *Tipos cerámicos producidos desde el periodo prehispánico*

*Tunja Desgrasante Tiestos (TDT)*

Presenta una pasta de color rosado o rojizo igual al de la superficie. El desgrasante esta constituido por partículas pequeñas de tiestos en poca cantidad. No presenta baño. Dentro de sus formas se encuentra el cuenco (Castillo, 1984).

*Tunja Desgrasante Gris (TDG)*

El color tanto de la superficie de como de la pasta es anaranjado. Presenta inclusiones de piedra gris laminares y angulares en alta densidad.

En la superficie exterior presenta muestras de alisado. Ollas globulares, cuencos y jarras constituyen las formas características de este tipo (Castillo 1984).



*Tunja Naranja Pulido (TNP)*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La pasta presenta un color anaranjado igual al de la superficie. El desgrasante esta constituido por arena en alta densidad con gran cantidad de partículas ferruginosas. Las superficies exteriores presentan buen alisado y pulimento. En las superficies presentan pintura monocroma roja y bicroma roja sobre blanco; dentro de sus formas se encuentran las ollas, jarras, cuencos y copas (Castillo 1984).



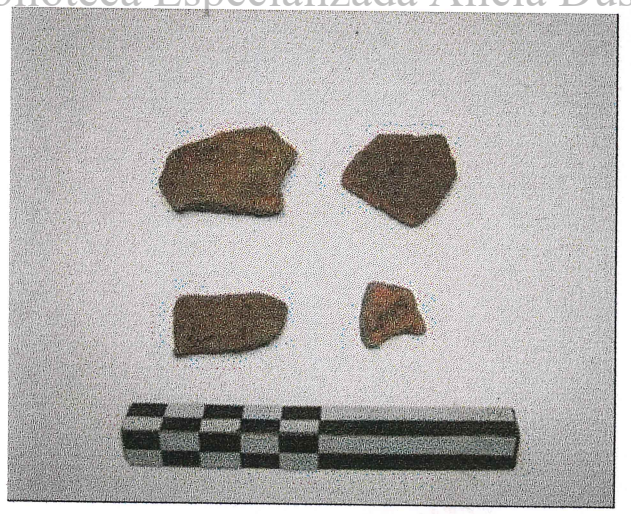
*Tunja Cuarzo Abundante (TCA)*

Color de la pasta crema oscuro, igual a l de la superficie. El desgrasante es arena cuarcítica gruesa y cristales de cuarzo lechoso. Las superficies presentan un buen alisado. El baño es del mismo color de la pasta. Dentro de sus formas se observan los cuencos, las copas, las jarras y las ollas (Castillo 1984).

*Cuarzo Fino (CF)*

Tipo cerámico que presenta un desgrasante de arena fina, principalmente cuarzo, a veces tiesto y una pasta de color preferiblemente ocre, que va hasta el marrón oscuro. Algunas de sus formas, como los cuencos hemisféricos y las ollas grandes con cuerpo globular, cuello recto o inclinado hacia fuera y un asa, no presentan baño; mientras que otras formas como los cuencos abiertos y grandes y las ollas de cuerpo globular con hombro hacia abajo, cuello bajo inclinado hacia afuera si presentan un baño de color rojo. Muy pocas veces se observa una decoración incisa o punteada y dibujos pintados, rojo sobre gris. Broadbent (1971;1986)

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
ICANH
BIBLIOTECA

*Cucaita Desgrasante Blanco (CDB)*

La pasta es de color anaranjado igual al de la superficie. El desgrasante esta constituido por inclusiones de piedra blanca laminares y angulares. La superficie presenta un buen alisado, con pulimento y baño del mismo color de la arcilla.

Las ollas sin cuello y de cuello corto, las copas y los cuencos hacen parte de sus formas (Castillo 1984).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*Tunja Naranja Fino (TNF)*

Su pasta presenta un color naranja igual al de la superficie. El desgrasante no es visible. La superficie es alisada con un baño del mismo color de la arcilla. Las paredes son delgadas. Dentro de sus formas se encuentran los cuencos, copas, jarras y cucharas (Castillo 1984).



7.11.1.2. *Tipos cerámicos producidos desde la conquista*

*Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG)*

Este es un tipo cerámico que corresponde al periodo colonial temprano y al estilo altiplano doméstico. Se cree que deja de producirse a mediados del siglo XVIII. Recibe su nombre ya que la elaboración de sus formas – gruesas, burdas y a veces mal cocidas - como ollas, ollas – cuenco, jarras y areperos, implica el uso de arena de río como desgrasante y el arrastre de los granos rojos, grises o naranjas, para alisar las superficies, por medio de cualquier material duro. Lo cual le da a estos utensilios, decorados por lo general con una raya roja gruesa en los bordes, y de vez en cuando con motivos como puntos u ondulaciones sobre la superficie; una textura burda y estriada.

Se encuentra principalmente en pueblos indígenas o en sitios cercanos a estos (Loboguerrero 2000, Therrien et al 2002; Ome 2005).

*Desgrasante Arrastrado Fino (DAF)*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Con formas más livianas y mejor cocidas, que aun hoy se fabrican principalmente en Ráquira, aparece en el norte del altiplano a mediados del siglo XVII. Presenta formas como las ollas, ollas – cuenco, jarras, areperos, coladores y cazuelas, elaboradas con arcilla de color naranja y blanca, decoradas con rayas rojas, que a diferencia del DAG, no chorrean tanto los bordes.



El cuerpo de algunos objetos esta decorado con pintura blanca, roja o una combinación de ambas. Este tipo hace parte tanto del estilo altiplano doméstico -para cocción de alimentos-, como del estilo colonial fino – para consumo de alimentos-. Como parte de este ultimo se encuentra el DAF variedad decoración rojo sobre blanco, que desaparece en el siglo XIX, y el DAF variedad decoración blanco, que se mantiene hasta el ultimo tercio del siglo XX (Loboguerrero 2000, Therrien et al 2002; Ome 2005).

*Vidriado Pasta Blanca (VPB)*

La técnica de vidriar loza -tecnología heredada de la tradición europea-, desconocida por los indígenas, fue introducida por los españoles. Este tipo corresponde a una cerámica de pasta arcillosa muy fina, sin desgrasantes, cuyas formas como bandejas, platos, tazas, cuencos y lebrillos, son elaboradas por medio del torno, también desconocido para los indígenas. Las superficies son tratadas con minerales como el plomo, lo que le da la apariencia del vidrio (Loboguerrero 2000, Therrien et al 2002; Ome 2005).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Según Therrien et.al (2002) el vidriado pasta blanca hace parte del estilo vidriado contacto y colonial temprano foráneo, cuyas formas como los platos grandes y las vasijas subglobulares, presentan un vidriado de color amarillo, naranja o verde. Más adelante este tipo es reemplazado por la producción local.

*Vidriado Pasta Salmón (VPS)*

Este tipo, enunciado por Therrien et.al (2002), hace parte de los vidriados y aun no se tiene claro si pertenece a un periodo particular, bien sea conquista o siglo XIX, o a un sitio particular.

Como su nombre lo indica su pasta es de color salmón y muchas de sus formas como platos y tazas, presentan un vidriado que puede ser naranja, verde o amarillo.

*Vidriado Naranja Anillado*

Según Therrien et.al (2002), dentro del estilo vidriado republicano, se encuentra el tipo vidriado variedad naranja anillado, el cual presenta una pasta rojiza y unas bandas de color naranja sobre el cuerpo de las vasijas. A su vez sobre estas, se aplica un barniz crema o amarillo que forma anillos separados, especialmente en los platos. También se observan tazas y escudillas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



*Loza Industrial (LI)*

La *loza industrial* -loza fina o semiporcelana-, fue producida desde mediados del siglo XVIII en Europa. En principio los objetos fueron decorados pintándolos a mano (Ome 2005).

*Matera (M)*

Presenta una pasta arcillosa fina, similar a la del vidriado, de color naranja, rosado y crema. Se diferencia de este último ya que presenta inclusiones variadas, de gran tamaño y de color por lo general rojo. Algunas de estas presentan en la superficie exterior un baño rojo, naranja o verde muy fuerte.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

### 7.11.2 Clasificación del material recuperado

*Trayecto 2*

De los 5 fragmentos recuperados, 4 fragmentos pertenecen a tipos cerámicos de la conquista, sobresaliendo el tipo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) y un fragmento perteneciente al tipo Tunja Desgrasante de tiestos. Hay presencia de un borde invertido del tipo (DAG). (lámina no 1).

| Tipos | 11+900 | 12+4200 | TOTAL |
|---|---|---|---|
| TDT | | 1 | 1 |
| DAG | 2 | 2 | 4 |
| **Total** | **2** | **3** | **5** |





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| CONSORCIO SOLARTE SOLARTE<br>CSS CONSTRUCTORES S.A. | | | CORREDOR VIAL BRICEÑO-TUNJA-SOGAMOSO<br>MONITOREO ARQUEOLOGICO -PRIMERA FASE- | |
| Escala<br>1:1 | | BORDE OLLA DAG | Trayecto No<br>2 | Plancha No<br>1 |

*Trayecto 5*

De los 14 fragmentos recuperados, 8 fragmentos pertenecen a tipos cerámicos de la conquista, sobresaliendo el tipo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG); y 6 fragmentos pertenecen a material cerámico producido desde el período prehispánico.

| Tipos | 24+850 | 24+200 | 22+050 | TOTAL |
|---|---|---|---|---|
| TDT | | 2 | 2 | 4 |
| DAG | 1 | | 1 | 2 |
| DAF | 1 | | 4 | 5 |
| TDG | | 2 | | 2 |
| VPB | 1 | | | 1 |
| Lítico | | | 1 | 1 |
| **Total** | **3** | **4** | **8** | **15** |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*Trayecto 6*

De los 13 fragmentos recuperados, 6 fragmentos pertenecen a tipos cerámicos de la conquista, sobresaliendo el tipo Cuarzo Fino (CF); y 7 fragmentos pertenecen a material cerámico producido desde el período prehispánico.

Se recuperó un borde evertido del tipo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) y un fragmento de base del tipo Vidriado Pasta Blanca (VPB).

| Tipos | 35+750 | 33+000 | Total |
|---|---|---|---|
| TNF | | 1 | 1 |
| TCA | | 2 | 2 |
| CF | | 4 | 4 |
| DAG | 1 (1 borde olla) | 1 | 2 |
| DAF | | 3 | 3 |
| VPB | | 1 (1 base) | 1 |
| Lítico | | 1 | 1 |
| **Total** | **1** | **13** | **14** |

*Trayecto 7*

De los 36 fragmentos cerámicos recuperados, 19 fragmentos pertenecen a tipos cerámicos producidos desde el periodo prehispánico y 17 fragmentos a tipos producidos desde la conquista.

En la muestra abunda el tipo Tunja Desgrasante de Tiesto (TDT), y hay presencia de un borde evertido, un borde recto y un asa.

| Tipos | 41+950 | 44+000 | Total |
|---|---|---|---|
| TDT | 16 (1 borde olla, 1 borde cuenco, 1 asa) | | 16 |
| DAG | 4 | | 4 |
| DAF | 9 | | 9 |
| TDG | 3 | | 3 |
| VPB | 3 | | 3 |
| M | 1 | | 1 |
| CLAVO | | 1 | 1 |
| **Total** | **36** | **1** | **37** |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*Trayecto 12 (variante Tunja)*

La variante al municipio de Tunja con 166 fragmentos recuperados es el tramo con mayor material identificado. Los tipos cerámicos producidos desde el periodo prehispánico, están representados en 36 fragmentos, siendo el tipo Tunja Naranja Pulido (TNP), el tipo con mayor representación.

Entre los tipos cerámicos producidos desde la conquista (representados en 126 fragmentos), sobresale el tipo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) con 43 fragmentos, seguido del tipo Desgrasante Arrastrado Fino (DAF) con 29 fragmentos y el tipo Vidriado Pasta Blanca (VPB) con 24 fragmentos. (láminas No 2 y 3).

| Tipos | 0+300 | 0+600 | 1+100 | 1+150 | 1+500 | 2+400 | 2+900 | 3+140 | 3+800 | Total |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| TNP | | | | | 3 | 2 | 3 | 1 | 2 | 11 |
| TNF | | | | | 4 | 2 | 1 | | | 7 |





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| CONSORCIO SOLARTE SOLARTE<br>CSS CONSTRUCTORES S.A. | | | CORREDOR VIAL BRICEÑO-TUNJA-SOGAMOSO<br>MONITOREO ARQUEOLOGICO -PRIMERA FASE- | |
| Escala<br>1:1 | | BORDE OLLA TIPO DAG | Trayecto No 12 | Plancha No 2 |





1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





2

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| CONSORCIO SOLARTE SOLARTE<br>CSS CONSTRUCTORES S.A. BTS | | | CORREDOR VIAL BRICEÑO-TUNJA-SOGAMOSO<br>MONITOREO ARQUEOLOGICO -PRIMERA FASE- | |
| Escala<br>1:1 | | 1. CUERPO TIPO VPB<br>2. BORDE PLATO TIPO VPB | Trayecto No<br>12 | Plancha No<br>3 |

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| TCA | | | | | | 1 | 2 | | | 3 |
| TDT | | | | | | 1 | | 5 | | 6 |
| CDB | | | | | | 1 | 1 | | | 2 |
| DAG | | | 1 | | 19 | 4 | 16 | | 3 | 43 |
| DAF | | | | | 19 | 2 | 4 | 2 | 1 | 29 |
| TDG | | | | | 5 | 3 | 2 | | | 10 |
| VPB | | 1 | | | 10 | 9 | 3 | 1 | | 24 |
| VNA | | 1 | | | | | | | | 1 |
| LI | | | | | 1 | 1 | | | | 2 |
| M | 1 | 2 | 2 | 1 | 11 | 1 | | 3 | | 21 |
| T | | | 1 | | 2 | | | | | 4 |
| P | | | | | 1 | | 1 | | | 2 |
| N.N | | | | | 1 | | | | | 1 |
| **Total** | **1** | **4** | **4** | **1** | **76** | **27** | **33** | **12** | **6** | **166** |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

*Trayecto 13*

De los 67 fragmentos recuperados, hay 12 fragmentos de tipos cerámicos producidos desde el período prehispánico y 53 fragmentos de tipos cerámicos producidos desde la conquista.

El tipo cerámico con mayor representación es el tipo Desgrasante Arrastrado Fino (DAF), con 27 elementos, donde sobresalen dos fragmentos de borde evertidos; seguido del tipo Desgrasante Arrastrado Grueso (DAG) con 10 elementos y la presencia de un fragmento de borde evertido y un fragmento de base. En el tipo Vidriado Pasta Blanca (VPB), hay presencia de tres bordes rectos de plato. (lámina No 4).

| Tipos | 115+640 | 117+500 | 119+200 | 122+000 | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|
| TNP | 1 | | | | **1** |
| TDT | | 1 | | 2 | **3** |
| CDB | 1 | | | | **1** |
| DAG | 4 (1 borde olla) | 3 | 2 | 1 (1 borde olla) | **10** |
| DAF | 13 | 9 (1 borde olla) | 1 | 4 (1 base) | **27** |





1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





2

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| CONSORCIO SOLARTE SOLARTE<br>CSS CONSTRUCTORES S.A. | | | CORREDOR VIAL BRICEÑO-TUNJA-SOGAMOSO<br>MONITOREO ARQUEOLOGICO -PRIMERA FASE- | |
| Escala<br>1:1 | | 1. BORDE PLATO TIPO VPB<br>2 BORDE OLLA TIPO DAG | Trayecto No<br>13 | Plancha No<br>4 |

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| TDG | 6 | 1 | | | **7** |
| VPB | 1 (1 borde plato) | 4 (1 borde plato) | | 1 (1 borde plato) | **6** |
| M | 3 | 3 | | | **6** |
| T | 2 | 1 | | 1 | **3** |
| **Total** | 31 | 22 | 3 | 9 | **65** |

*Trayecto 14*

Solo se recuperó un fragmento cerámico perteneciente al tipo Cuarzo Fino (CF), asociado a los tipos producidos desde el periodo prehispánico.

| Tipos | 140+200 |
|---|---|
| CF | 1 |
| **Total** | 1 |

*Trayecto 15*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De los 28 fragmentos recuperados, 19 pertenecen a tipos cerámicos desarrollados desde el periodo prehispánico, destacándose en la muestra el tipo Tunja Cuarzo Abundante (TCA) con 15 fragmentos.

De los 9 fragmentos cerámicos pertenecientes a tipos cerámicos desarrollados desde la conquista el de mayor representación es el Vidriado Pasta Blanca (VPB) con 4 fragmentos.

| Tipos | 154+710 | TOTAL |
|---|---|---|
| TNF | 1 | **1** |
| TCA | 15 | **15** |
| TDT | 1 | **1** |
| CF | 1 | **2** |
| DAG | 1 | **1** |
| DAF | 3 | **3** |
| TDG | 1 | **1** |
| VPB | 4 | **4** |
| N.N | 1 | **1** |
| **Total** | **28** | **28** |

*Trayecto 16*

De la muestra recuperada, compuesta por 70 fragmentos, los tipos desarrollados desde el periodo prehispánico suman 52 fragmentos, y de los tipos desarrollados desde el periodo de la conquista suman 16 fragmentos.

En la muestra sobresale el tipo Tunja Cuarzo Abundante (TCA) con más del 50 % de la muestra, al igual que los bordes del tipo VPB de platos y tazas. (lámina No 5).

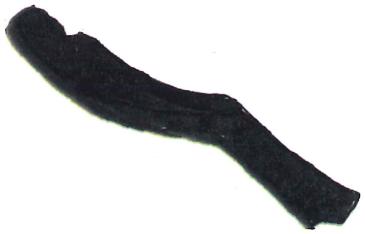
| Tipos | 159+700 | Km 160+100 | TOTAL |
|---|---|---|---|
| TCA | 2 | 41 | **43** |
| TDT | | 5 | **5** |
| CF | | 4 | **4** |
| DAF | | 5 | **5** |
| VPB | | 7 (2 borde plato, 1 borde taza; 1 borde ladrillo) | **7** |
| M | | 3 | **3** |
| T | | 1 | **1** |
| N.N | | 2 | **2** |
| **Total** | **2** | **68** | **70** |

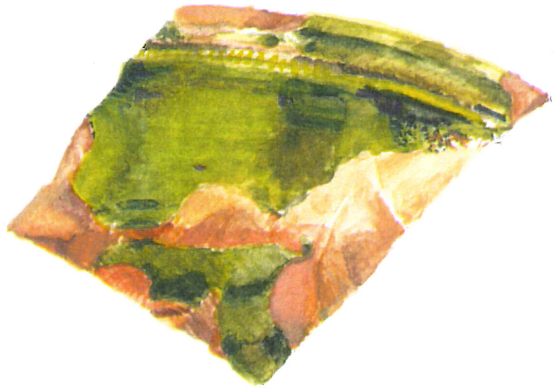
Digitalización, Biblioteca Especializada "Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 8.0 Correlaciones cerámicas

Como puede observarse en la tabla, la mayor parte del material pertenece al periodo colonial. Es notorio que gran porcentaje de los fragmentos corresponden al tipo cerámico Desgrasante Arrastrado Fino (20.81%), seguido por el Desgrasante Arrastrado Grueso (15.98%). Así mismo fueron hallados varios fragmentos del tipo vidriado pasta blanca (11.67%), correspondientes también a este periodo. Para un total de fragmentos correspondientes a tipos cerámicos coloniales de 48.46%

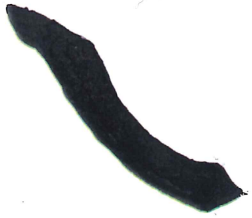
En orden de porcentajes, luego se encuentra el material que empezó a ser producido desde periodo prehispánico, es decir, los tipos Tunja Naranja Pulido (3.04%), Tunja Naranja Fino (2.28%), Tunja Cuarzo Abundante (15.98%), Cuarzo Fino (2.53%), Tunja Desgrasante Tiestos (8.88%), Cucaita Desgrasante Blanco (0.76%) y Tunja Desgrasante Gris (5.83%). Para un total de fragmentos de tipos cerámicos prehispánicos de 39.3%

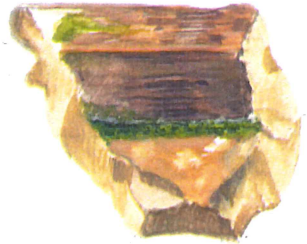




1

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





2

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| CONSORCIO SOLARTE SOLARTE<br>CSS CONSTRUCTORES S.A. | | | CORREDOR VIAL BRICEÑO-TUNJA-SOGAMOSO<br>MONITOREO ARQUEOLOGICO -PRIMERA FASE- | |
| Escala<br>1:1 | | 1/2 BORDES PLATO Tipo VPB | Trayecto No<br>16 | Plancha No<br>5 |

En tercer lugar se encuentra el material reciente, clasificado como matera, cuya presencia dentro de la muestra equivale al 7.86%.

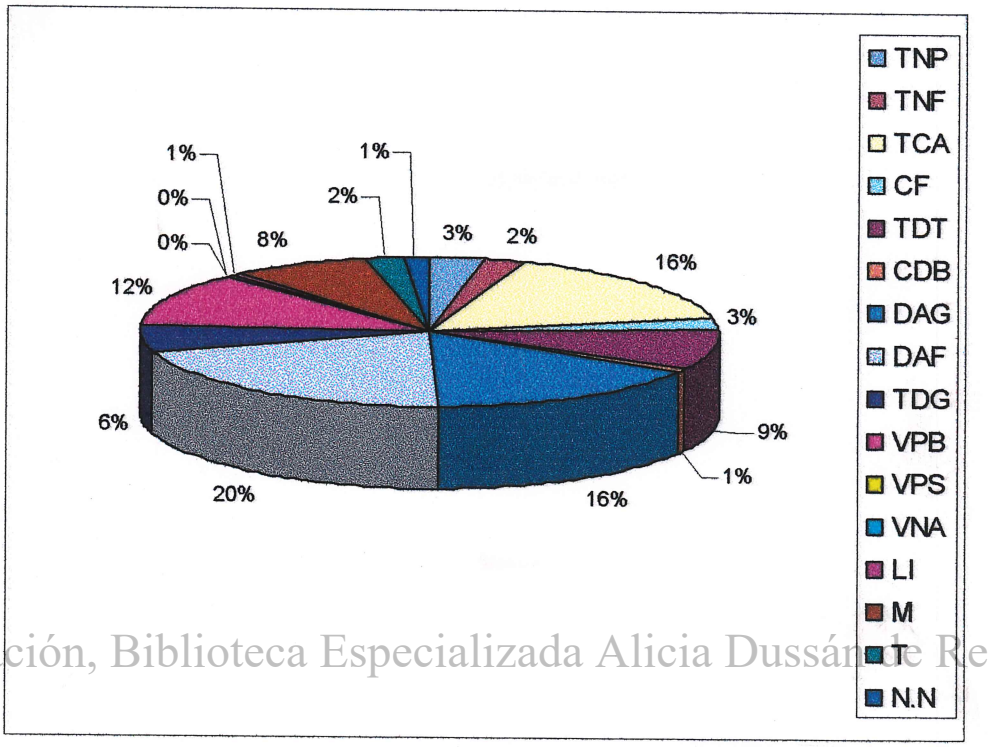
| Tipos Cerámicos | Cantidad | % |
|---|---|---|
| TNP | 12 | 3,04 |
| TNF | 9 | 2,28 |
| TCA | 63 | 15,98 |
| CF | 10 | 2,53 |
| TDT | 35 | 8,88 |
| CDB | 4 | 0,76 |
| DAG | 63 | 15,98 |
| DAF | 82 | 20,81 |
| TDG | 24 | 5,83 |
| VPB | 47 | 11,67 |
| VPS | 0 | 0 |
| VNA | 2 | 0,25 |
| LI | 2 | 0,5 |
| M | 32 | 7,86 |
| T | 9 | 2,28 |
| N.N | 7 | 1,26 |
| **Total** | **401** | **100** |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Finalmente, el menor porcentaje corresponde al material republicano del cual hace parte la loza industrial y el tipo vidriado variedad naranja anillado. En síntesis, según las frecuencias y porcentajes, la muestra presenta una mayor cantidad de material colonial y prehispánico y una menor cantidad de material reciente y republicano (0.75%).

También es importante anotar que la mayor parte del material cerámico corresponde a fragmentos de cuerpos, seguido por algunos bordes de platos, ollas y cuencos que están presentes en menor cantidad.

Por su parte, de la muestra total analizada, sólo dos fragmento (del tipo Vidriado Pasta Blanca) presentan decoración y unos pocos fragmentos del tipo Desgrasante Arrastrado Grueso con pintura roja sobre baño naranja.




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## 9.0 Una Aproximación A La Sociedad y Cultura Material De Los Muiscas Antes y Después De La Llegada de Los Españoles. (ALTIPLANO CUNDIBOYACENSE)

- **Estrategia española de control: De una territorialidad dispersa a un territorio nucleado:**

Los españoles, paulatinamente iniciaron un proceso de apropiación de los territorios del altiplano. Uno de los inconvenientes a los que se pudieron enfrentar era la correcta dominación de los grupos indígenas que habitaban la zona. En efecto mas allá de las estrategias bélicas y consolidación de la fuerza, se debía controlar a los indígenas que se encontraban dispersos, a lo largo de este territorio. Estos estaban compuestos por capitanías entendidas como unidades territoriales separadas unas de otras

> *En aquel tiempo que este testigo entró, los hallaron... poblados junto a las vegas del río..., desparramados en una parte seis buhíos y en otra cuatro y en otra ocho o diez, y desta manera estaban poblados en aquel tiempo.* (Sasa, 1595; ANC. TiBoy: 10: 465 r-v).

*No había en estas provincias pueblos grandes, sino que cada principal tenía en sus tierras tres o cuatro casas juntas, y los otros, cada uno adonde sembraba tenía la suya.* (Herrera, [1600]: 8: 69). citado en Londoño 2005)

Sin embargo existieron igualmente aldeas nucleadas (bohíos), cuyo tamaño oscilaba de acuerdo a la importancia de sus habitantes. Por ejemplo, los sitios de vivienda de los caciques:

*"eran muy grandes, espaciosos y redondos. Tenían tejados de paja cónicos. Las vigas y varas estaban amarradas con lazos de fique. Las paredes eran entretejidas de cañas y recubiertas de una mezcla de barro y paja. Los pisos tenían esteras tejidas de junco o de esparto. Las casas más pequeñas de los indios eran generalmente cuadradas y los techos tenían dos aguas." (Schrader 1992 en Correa 2002:16)*

Pueden existir algunas razones entonces para explicar el carácter disperso y nucleado de los asentamientos muiscas. Según Langebaek (1987), existen documentos que indican que los indígenas tenían bohíos en varios niveles altitudinales con el fin de producir alimentos de distintos pisos térmicos de acuerdo a diversas épocas .

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Russian de Reichel. ICANH

*...Previénense presto, con sembrar en la tierra caliente que alcanzan, y en el entretanto que se coge se sustentan con papas.* (Anónimo, [1559-1560]: 65 en Langebaek, 1987: 67).

- **Hacia la consolidación de la estrategia**

Como parte de estas estrategias, la reunificación de los indígenas en una sola zona permitió a los españoles, un control más eficaz en las actividades laborales, el pago de impuestos y la generación de nuevas estrategias hegemónicas tales como el adoctrinamiento. Para el siglo XVIII, según los informes de los visitadores, en los pueblos del altiplano se ejercía un importante control

*Por el adjunto extracto he dispuesto del estado de la población del corregiemito de Bogota que he visitado, reconocerá V. Excelencia que reunidos los indios de Engativa, Serrezuela y Sipacón ha quedado reducido a cinco pueblos que son Bogota, Hontibon, Bojacá Facatativa y Tenjo con la Parroquia de españoles nombrada Subachoque. En el se demuestra que en casi toso los pueblos excede el numero de vecinos españoles en todas clases y castas al de los indios y que por consiguiente sobrepuja también el gobierno y atención de*

*aquellos con prelación a estos que es preciso sufran las funestas consecuencias de su consorcio. (Moreno y Escandon 1985:538)*

Para el estudio arqueológico realizado es muy posible explicar la poca densidad de fragmentos cerámicos de los muiscas relacionados con épocas tempranas. Debido a la dispersión de las viviendas indígenas, y la tendencia a la nucleación de los españoles, existe una mayor representatividad de evidencias coloniales que hacen referencia a un nuevo orden social y cultural. Sin embargo son muy pocas las investigaciones que se han concentrado en el cambio de los patrones de asentamiento experimentado por los grupos Muiscas del período Tardío y quienes administraban el poder colonial y republicano.

No obstante es importante recalcar que el estudio arqueológico e histórico de estas nuevas reconfiguraciones no se limita a la interacción de españoles e indígenas sino también las problemáticas generadas a partir de la articulación entre los mismos grupos indígenas, tal como lo hace saber Moreno y Escandon (1985) en su informe de 1774 de los pueblos de Indios y parroquias españolas

*Que se colocan por indios en este extracto todos los que son reputados por tales aunque no lo sean puros sino mezclados de otras castas... (1985:538)*

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Posiblemente lo que pudo pasar concretamente, es que los grupos indígenas debieron adaptarse a nuevas condiciones establecidas por el discurso cultural hegemónico de los españoles. Sin embargo es muy posible que se haya experimentado un fenómeno de resistencia al interior de estas comunidades indígenas reflejados en la concepción de la cultura material. A pesar que la cultura material cambiara, los conceptos podrían perdurar.

*"Varios testamentos de los indios que habitaban los pueblos sabaneros sugieren que durante un prolongado periodo de tiempo, sus bienes reflejaban y se correspondían con el estilo de vida de sus ancestros antes de la llegada de los conquistadores. Estos artefactos por lo general cuencos, ollas grandes, tinajas para el agua y platos, eran elaborados con las técnicas y los conocimientos propios de cada grupo Indígena" (Therrien et al 2002:152)*

Dentro de un marco de convivencia dominante, ejercido por los españoles, dichas sociedades experimentaron un rompimiento del mundo social, lo cual puso en cuestionamiento las tradiciones y discursos que hasta el momento le habían dado sentido y orden a las prácticas y objetos de la vida diaria.

Los españoles entonces, buscaron ejercer un control civil y moral, y legitimar determinadas relaciones de poder, a través de la implementación de nuevos discursos y prácticas, incluso mediante el empleo de utensilios cerámicos hispanos, como los platos, tazas, cuencos,

lebrillos, candelabros etc, de tipos como el vidriado (pasta blanca). Cuyo uso pasó a estar enmarcado dentro de un contexto significativo, donde se quería civilizar y evangelizar, para así lograr vivir en policía.

Sin embargo, la llegada de los españoles no trajo como única consecuencia el asesinato de los líderes indígenas. En este contexto no sólo los indígenas sino también los mismos españoles, y más adelante los negros y mestizos, desarrollaron variadas estrategias y respuestas culturales, que implicaron la permanencia, transformación, entre otras, de prácticas y discursos tradicionales. En el caso del nativo, este tipo de respuestas se puede percibir, a través de la elaboración y empleo de la cultura material, de tradición indígena y europea, ahora articuladora de nuevos contextos significativos, de una nueva cotidianidad intercultural.

Los *Muiscas*, como agentes activos subalternos, no aculturados de inmediato con la conquista, se apropiaron de los espacios que les fueron asignados, bien fuera en las ciudades o en los pueblos de indios, y desarrollaron diversos mecanismos o estrategias (conscientes o inconscientes) para subsistir en este nuevo escenario.

Por ejemplo, no sólo manteniendo y resignificando prácticas artesanales tradicionales como la alfarería, entendiendo esta permanencia como una resistencia pasiva, que no implicó un movimiento organizado y consciente. Sino también haciendo uso de los nuevos objetos de tradición europea (apropiación desde lo local), probablemente, como estrategia para tener acceso, o al menos subsistir, en medio de un sistema que finalmente buscaba excluirlos. Lo cual devino en una serie de procesos que trajeron diversos ritmos al cambio de sus tradiciones.

Digitalización: Biblioteca Especializada Adriana Duque de Pinchel. ICANH

La conquista entonces no implicó el fin y exterminio de los indígenas, ni su aculturación inmediata; por el contrario ésta trajo consigo el desarrollo de un lento proceso de transformación y debilitamiento de sus tradiciones, en medio de un escenario caracterizado por la convivencia, donde el universo material dejo de ser exclusivamente indígena, para convertirse en un universo intercultural, constituido también por objetos de tradición europea.

Lo cual finalmente dio paso a la estructuración de una nueva cotidianidad, que fue adquiriendo diversas tonalidades, donde a lo objetos derivados de tradiciones indígenas se les asignó una significación peyorativa, al relacionarlos con los comportamientos que debían ser exterminados; mientras que a los materiales vidriados se les concibió como elementos mediadores que facilitaban la adopción de modos civilizados.

## 10.0 EVALUACION DE IMPACTOS

Para la evaluación de los impactos sobre el patrimonio arqueológico recuperado en la fase de monitoreo arqueológico que pudiese causar la construcción de la doble calzada Briceño-Tunja-Sogamoso y de la variante al municipio de Tunja, se utilizó la metodología entregada por ISA en su Manual de Procedimiento Arqueológico. (ISA, 1997).

El modelo entregado por ISA, sirve básicamente como una herramienta para evaluar la importancia científica de yacimientos arqueológicos previamente identificados en una prospección, y para proponer posteriormente, cuáles de ellos se constituyen en prioritarios para rescatar de acuerdo con su potencial para responder a preguntas desarrolladas desde una problemática regional de investigación y en virtud del riesgo real de ser afectados por la obra. (ISA, 1997).

Se toman en cuenta para la evaluación cinco variables: Singularidad del yacimiento, Complejidad estratigráfica, Cronología, Densidad, y Conservación.

A estas variables se les califica de acuerdo a ciertas características con una calificación mínimo de 1 y máximo de 3.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Singularidad (S): Se trata de ponderar la frecuencia con que han sido reportados determinados contextos arqueológicos, respecto a otros previamente estudiados. Para tal efecto se caracterizó la singularidad de las evidencias que componen cada yacimiento según remitan a la existencia de contextos socioculturales específicos.

Una vez que se definieron estos items, se procedió a ponderar su importancia de 1 a 3, de acuerdo con el grado de frecuencia con que han sido estudiados para la región, siendo 1 para registros bien conocidos, 2 para los medianamente conocidos y 3 para los no conocidos. (Ibid)

Complejidad Estratigráfica (E): Con esta variable se busca evaluar las características de depositación de las evidencias.

Dado que en todos los casos resulta más provechosa la información estratificada y entre ésta la que se encuentra localizada en varias capas culturales, la ponderación de items es de 1 para las evidencias superficiales, de 2 para las estratificadas en una sola capa cultural y de 3 para las estratificadas en más de una capa cultural. (Ibid)

Cronología (C): Para ponderar la cronología de los yacimientos se proponen los siguientes rasgos de edad: Temprano (más de 5.000 a.p) tendrá una calificación de 3; Medio (entre 5.000 y 500 a.p) tendrá una calificación de 2; Tardío (menos de 500 a.p) tendrá una calificación de 1.

Densidad (D): Para los yacimientos como sitios de vivienda y talleres, la evaluación se puede cuantificar por cuanto se han obtenido elementos como fragmentos y/u objetos cerámicos, artefactos y desechos líticos. Se debe utilizar el número de total de este tipo de evidencias como indicadores de densidad así:
100 o más elementos = densidad alta = 3
Entre 50 y 99 elementos = densidad media =2
Menos de 50 = densidad baja = 1

Conservación del yacimiento (CO): Esta variable hace referencia a los procesos posdeposicionales de transformación del yacimiento, sin incluir los efectos que pueda sufrir por la construcción de obras posteriores al momento de la evaluación.

Por lo general, durante el monitoreo efectuado se puede identificar con cierto grado de facilidad procesos tales como erosión natural, erosión por sobrepastoreo, remoción por arados y construcciones y alteración o destrucción por minería, guaquería y vandalismo. (ISA, 1997). Grado de conservación alto (3); Grado de Conservación medio (2); Grado de Conservación bajo (1).

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Una vez se hayan definido los valores correspondientes a cada item posible dentro de los yacimientos prospectados, se suman obteniendo el grado de Importancia Científica Relativa, de este modo, la ICR de cada yacimiento depende del mayor o menor valor que resulte de esta sumatoria.

El grado de afectación del yacimiento (GA) por la construcción de la línea se califica, al igual que las variables entre 1 y 3, pero su valor es mayor ya que este es multiplicable por

el ICR. Los yacimientos que se encuentran dentro del área de influencia directa reciben una calificación de 2 ó 3 dependiendo su grado de afectación y los yacimientos que se encuentran en el área de influencia indirecta reciben calificación de 1.

Una vez obtenida la calificación de ICR se procede a multiplicar por el grado de afectación esperado en los yacimientos por la obra a construir (GA), y este resultado se considera como la Evaluación del Impacto Arqueológico. (EIA).

Resumiendo: ICR= V1+V2+V3+V4+V5
EIA=ICR X GA

En este orden de ideas, los rangos de prioridad para la implementación del Plan de Manejo arqueológico se podrían definir del siguiente modo:

Yacimientos con calificaciones menores de 20 puntos: son yacimientos con baja prioridad para incluir en el plan de recate arqueológico y solamente podrán ser incluidos bajo la figura de compensación o monitoreo.

Yacimientos con calificaciones entre 20 y 30 puntos: son yacimientos con prioridad media para incluir en el plan de rescate.
Yacimientos por encima de 30 puntos: resultan prioritarios para el plan de rescate arqueológico.
En la siguiente tabla se aprecian los yacimientos reseñados durante el programa de prospección y su respectiva calificación.

| Trayecto | Sitio | S | E | C | D | Co | ICR | GA | EIA |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 2 | 11+900 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 12+400 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 5 | 22+050 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 24+200 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 24+850 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 6 | 33+000 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 35+750 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 7 | 41+950 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 44+000 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 12 | 0+300 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 0+600 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 1+100 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 1+150 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 1+500 | 1 | 1 | 1 | 2 | 1 | 6 | 3 | 18 |
| | 2+400 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 2+900 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 3+140 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 3+500 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 13 | 115+640 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | 117+500 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 119+200 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 122+000 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 14 | 140+200 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 15 | 154+700 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| 16 | 159+700 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 5 | 2 | 10 |
| | 160+100 | 1 | 1 | 1 | 2 | 1 | 6 | 3 | 18 |

## 11.0 Consideraciones Finales

Debido a las características técnicas del trazado del corredor vial Briceño-Tunja-Sogamoso, la ampliación de la vía para la construcción de la doble calzada se realizará sobre una franja de terreno de aproximadamente 15 metros adjuntos a la vía actual.

Esta franja en la mayoría de los casos presenta una gran alteración antrópica, ya que al ser un corredor existente, de importancia para el transporte nacional, adjunto a el se han realizado diferentes obras de infraestructura (tendido de redes eléctricas, tendido de corredores férreos y servicios públicos), al igual que se ha edificado empresas y construcciones de viviendas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es así, como gran parte del trazado de la variante atraviesa los centros poblados de los municipios, los cuales se han formado y asentado sobre el corredor vial y se prevé la negociación de estos predios para la realización del proyecto.

Otro punto importante a tener en cuenta y observado en campo es que el área de afectación del proyecto está localizada sobre acumulaciones de tierra producto (similares a botaderos) de la apertura inicial de la vía y en los perfiles se observa la tierra revuelta, y en algunos casos con capas de pavimento producto de arreglos pretéritos.

Situación corroborada dentro del estudio de prospección realizada en el año 2004 (Becerra, Virgilio), en la cual el material recuperado también presentó una baja densidad y los sitios donde se reportó una mayor evidencia estaban por fuera del área de influencia del proyecto; viéndose reflejado en los tramos a monitorear, solamente 29 kilómetros de 163 kilómetros prospectados.

Tal como lo afirma el informe de prospección efectuado por la Universidad Nacional (2004), el trazado de la ampliación de la vía no ofrece un mayor riesgo para el potencial arqueológico del área, ya que esta se encuentra muy alterada.

En cuanto a la Variante al Municipio de Tunja (trayecto 12), gran parte del trazado está diseñado para el aprovechamiento de vías secundarías (carreteable al caserío de Runta y vía Circunvalar), lo que hace que aunque haya un mayor movimiento de tierras (por tratarse de vías más angostas y la franja a remover es de 30 metros aproximadamente), la alteración antrópica sea igual de fuerte.

Durante las labores de prospección arqueológica realizada (Becerra, 2004) al tramo de la variante, se realizaron sendos rescates arqueológicos a la altura del sitio conocido la loma del aeropuerto; en predios de la Universidad de Santo Tomás; en el Pozo Donato (informes anexos al informe de prospección). Más sin embargo durante las labores de monitoreo y de acuerdo a la descripción realizada en el informe de prospección estos sitios se encuentran por fuera del área de influencia del proyecto (costado occidental del aeropuerto) ya que el trazado de la vía corre por el costado oriental del aeropuerto de Tunja.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El sitio La Cascada (reseñado por Becerra, 2004), aunque se encuentra en el costado oriental de la denominada Loma del aeropuerto, se localiza a 250 metros del área de influencia directa (eje de la vía) y tal como se menciona en el citado informe: "esta ladera se encuentra fuertemente erosionada por la deforestación generada para la extracción de maderas y la explotación de caolines y arcillas dejando sin capa vegetal y al descubierto la totalidad del sector. El yacimiento arqueológico está fuertemente alterado y las labores de rescate sólo fueron posibles por medio de la recolección superficial." (Becerra, 2004:565).

Teniendo en cuenta la evaluación realizada a los sitios donde se reportó evidencia arqueológica y los parámetros definidos para esta se observa que todos los materiales fueron recuperados superficialmente; en ninguno de ellos hay presencia de una estratigrafía con material cultural; el estado de intervención es alto (algunos sitios están sobre los solares de las casas y cercanos a construcciones y tapia pisada); de los 26 sitios con material cerámico, un 53.8 % (14 sitios) la densidad es menor a 10 fragmentos y solo el 7.6 % (2 sitios) sobrepasa los 60 fragmentos; y todos pertenecen al período de ocupación y contacto de las gentes que habitaron el altiplano antes de la llegada de los españoles.

La mayor parte del material pertenece a tipos cerámicos coloniales (48.46%); los fragmentos de tipos cerámicos prehispánicos (Muiscas) alcanzan un 39.3%; en tercer lugar se encuentra el material reciente, clasificado como matera, cuya presencia dentro de la muestra equivale al 7.86%; y finalmente, el menor porcentaje corresponde al material

republicano del cual hace parte la loza industrial y el tipo vidriado variedad naranja anillado (0.75%).

Estos datos son correspondientes con los resultados del programa de prospección arqueológica, lo que valida la ejecución de ambos estudios y da una certeza alta sobre el verdadero potencial arqueológico del área, con la diferencia que en esta primera fase de monitoreo, las conclusiones y recomendaciones para el plan de Manejo arqueológico se realizan ajustadas al área de influencia directa del proyecto (área a intervenir); las características y necesidades del proyecto y al impacto de este sobre el patrimonio arqueológico.

Teniendo en cuenta que la finalidad de esta primera fase de monitoreo era la de establecer el potencial arqueológico del área y caracterizar la evidencia arqueológica que se presentara para hacer las recomendaciones para la implementación de la segunda fase de monitoreo arqueológico, se estima conveniente realizar la segunda fase de monitoreo en los siguientes tramos:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| Trayecto | Sitio | Tramo a Monitorear |
|---|---|---|
| 12 | 1+500 | 1+500 a 3+000 |
| 16 | 160+100 | 160+000 al 162+000 |

*Justificación monitoreo Trayecto 12(variante Tunja) –Sitio 1+500*

En este tramo se presentaron, los tres sitios con mayor concentración de cerámica; en el K1+500 se recuperaron 76 fragmentos cerámicos; en el kilómetro 2+500 se recuperaron 27 fragmentos; y en el kilómetro 2+900 se recuperaron 33 fragmentos cerámicos. Es decir, del total de la muestra de este tramo se recuperaron 137 fragmentos lo que equivale al 78 % del total recuperado para el trazado de la variante.

La no realización de sondeos en áreas de cultivo; en áreas con construcciones (marraneras, zarzos) y por petición de los dueños de algunos predios, da un grado de incertidumbre sobre el potencial del área y se debe manejar durante la ejecución de las actividades de remoción de tierras.

Durante la construcción del tendido de la línea del acueducto, los pobladores del caserío de La Runta afirman de la existencia de material arqueológico.

Aunque es un área con grado de alteración antrópica media, se encuentran potreros y áreas de cultivo inmersos en el valle del río Chulo que serán afectadas por la construcción de la variante y que pueden contener depósitos arqueológicos.

*Justificación monitoreo Trayecto 16 –Sitio 160+100*

La justificación para la realización de monitoreo arqueológico, radica principalmente en la densidad del material presente, aunque sea de manera superficial. En el estudio de prospección adelantado por la Universidad Nacional se recuperó una cantidad similar a la recuperada durante el monitoreo en su primera fase.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

## BIBLIOGRAFIA

ARCHILA, Sonia. 1986 Nuevo Aporte Cronológico para el Área Muisca. Boletín de Arqueología. Mayo No 2: 35 – 38. Bogotá.

ARDILA, Gerardo Ignacio, 1984. Chia: un sitio preceramico en la sabana de Bogota. FIAN, Banco de la Republica. Bogota.

BARNEY, Eugenio. La Cultura del maíz y de la sal. Editorial Salvat. Bogotá. 1983.

BECERRA, Virgilio - INVIAS. Estudio de Impacto Ambiental Corredor vial Briceño-Tunja-Sogamoso. Bogotá. 2003

BENNETT, Wendell. 1944. Archaeological Regions of Colombia: a ceramic survey. Yale University Publications in Anthropology, Vol 30:5 – 120.

BOADA, Ana Maria Bases of social hierarchy in a Muisca central village of the Northeastern highlands of Colombia Pittsburgh : University of Pittsburgh, 1998.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

BOADA, Ana Maria. 1987. Asentamientos Indígenas en el Valle de la Laguna. (Samacá – Boyacá). Bogotá: FIAN.

BOADA, Ana Maria.1999. Organización Social y Económica en la Aldea Muisca de El Venado – Valle de Samacá, Boyacá. Revista Colombiana de Antropología, Vol 35. Enero – Diciembre: 118- 145.

BOADA, Ana Maria; Mora, Santiago; Therrien Monika. 1988. La Arqueología: Cultivo de Fragmentos Cerámicos. Debate sobre la Clasificación Cerámica del Altiplano Cundiboyacense. Revista de Antropología, Universidad de los Andes, Vol IV. no 2: 159-191.

BOTIVA, Alvaro. La Altiplanicie Cundiboyacense. En: Colombia Prehispánica. Regiones arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 1989.

BROADBENT, Sylvia. Excavaciones en Tunjuelito: informe preliminar. Revista Colombiana de Antropología, 10: 341- 346. Bogotá. 1962

BROADBENT, Sylvia. 1969. Prehistoric Chronology in the Sabana de Bogota. Kroeber Anthropological Society Papers. 40: 38-51.

BROADBENT, Sylvia. 1970. *La Arqueología del Territorio Chibcha: II. Hallazgos Aislados y Monumentos de Piedra*. Bogotá: Universidad de los Andes.

BROADBENT, Sylvia. 1971. Reconocimientos Arqueológicos de la Laguna de la Herrera. Revista Colombiana de Antropología XV: 169 – 213.

BROADBENT, Sylvia. 1974. Situación del Bogota Chibcha. Revista Colombiana de Antropología Vol XVII: 115 – 131.

BROADBENT, Sylvia. 1986. Tipología Cerámica en Territorio Muisca Colombia. Revista de Antropología Departamento de Antropología 2 (1 – 2): 35 - 72. Bogotá: Universidad de los Andes.

BROADBENT, Sylvia.1989. La prehistoria del Área Muisca. En *Arte de la Tierra. Muiscas y Guanes,* 10 - 16. Bogota: Fondo de Promoción de Cultura - Banco Popular.

BURLAND, C.A. 1951. Chibcha A esthetics. American Antiquity, 17 (2):145 –147.

CARDALE DE SCHRIMPFF, Marianne En busca de los primeros agricultores del altiplano cundiboyacense Maguare. (p. 99-126, vol.5, no.5) Bogotá : Universidad Nacional de Colombia

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

CARDALE DE SCHRIMPFF, Marianne Investigaciones arqueológicas en la zona de Pubenza, Tocaima, Cundinamarca Revista Colombiana de Antropología. (p. 335-496, vol.20 Bogotá : Instituto Colombiano de Antropología,

CARDALE DE SCHRIMPFF, Marianne, 1981. Ocupaciones humanas en el altiplano cundiboyacense. Boletín Museo del Oro. Año 4, septiembre –diciembre. Banco de la Republica.

CASTELLANOS, Juan, (1522 – 1607). *Elegías de varones ilustres de indias*. Bogotá: Gerardo Rivas Editor. 1997.

CASTILLO, Neyla. 1984. Arqueología de Tunja. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales (FIAN).

CONSORCIO BRICEÑO TUNJA SOGAMOSO – UNIVERSIDAD NACIONAL. Prospección y rescate arqueológico para la Concesión Briceño-Tunja-Sogamoso. Volumen 1 y 2. Bogotá. 2004

CORREA, Javier. *Los muiscas del siglo XXI en Chía*. Chía: gobernación de Cundinamarca. Bogotá. 2002.

CORREA, Gonzalo. y PINTO, Maria, 1983. Investigación arqueológica en el municipio de Zipacon. FIAN, Bogota.

CORREAL, Gonzalo. 1986. Aguazuque I: una estación y complejo funerario precerámico. Boletín de Arqueología, 1 (3): pp 3 – 24.

CORREAL, Gonzalo. 1990. *Aguazuque: evidencias de cazadores recolectores y plantadores en la altiplanicie de la cordillera oriental.* Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República.

CORREAL, Gonzalo and VAN DER HANNEN, Thomas, 1977. Investigaciones arqueológicas en abrigos rocosos del Tequendama. Bogota, Biblioteca del Banco Popular.

ENCISO, Braida. y Therrien Monica, 1996. Compilación bibliografica e informativa de datos arqueológicos de la Sabana de Bogota. ICANH.

FALCHETTI, Ana María y PLAZAS Clemencia. El territorio de los Muiscas a la llegada de los españoles. En: Cuadernos de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá. 1973.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

GUTIERREZ, Sylvia de y GARCÍA, Lieselotte de. 1985. *Arqueología de rescate. Funza III. Proyectos de Investigación realizados entre 1972 – 1984.* Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República

HAURY, Emil W.; Cubillos, Julio César Investigaciones arqueológicas en la sabana de Bogotá, Colombia (cultura chibcha Tucson : University of Arizona Press, 1953

HERNANDEZ, Guillermo. De los Chibchas a la colonia y a la república. Biblioteca Básica Colombiana. Bogotá. 1975.

HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio. "Excavaciones arqueológicas: el Templo del Sol de Goranchacha ". Revista de Indias Vol II. No 7 pp10-19, Bogota.

HERNANDEZ DE ALBA, Gregorio. 1944. Descubrimientos arqueológicos en tierras de los Chibchas. Boletín del Museo del Arqueológico de Colombia, 2 (1):22- 30.

HERNANDEZ, Judith. Componente arqueológico. Estudio de impacto ambiental Línea de interconexión eléctrica Primavera-Bacata. Consultoría Colombiana.

INSTITUTO GEOGRAFICO AUSTIN CODAZZI. Estudio general de suelos del departamento de Boyacá. Bogotá. 1984.

INSTITUTO GEOGRAFICO AUSTIN CODAZZI. Estudio general de suelos y zonificación de tierras del Departamento de Cundinamarca. Bogotá. 2000.

INTERCONEXIÓN ELECTRICA S.A. ISA. Términos de referencia para el componente arqueológico en líneas de transmisión eléctrica. Medellín. 1997.

LANGEBAEK, Carl Henrik. 1986a. Los periodos Agroalfareros del Altiplano Cundiboyacense vistos desde el Muelle, Sopo Cundinamarca. Revista de Antropología Vol II, No 1-2: 127 – 142.

LANGEBAEK, Carl. 1986b. Las ofrendas en los andes septentrionales de influencia chibcha. Boletín museo del oro, no 16:40 – 47.

LANGEBAEK, Carl Henrik. 1987a. Dispersión Geográfica y Contenido Simbólico de la Cerámica Guatavita Desgrasante Tiestos: un Ensayo de Interpretación. Revista de Antropología. Departamento de Antropología 3 (2): 115 - 130. Bogotá: Universidad de los Andes.

LANGEBAEK, Carl. 1987b. *Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muiscas del siglo XVI*. Bogotá: Banco de la República.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LANGEBAEK, Carl Henrik, 1991. Documenting the emergence of chiefdoms in the muisca territory: a regional survey in the Fuquene Valley, Colombia Bogotá : Universidad de los Andes.

LANGEBAEK, Carl. 1992. *Noticias de caciques muy mayores*. Bogotá: Universidad de los Andes.

LANGEBAEK, Carl Henrik. 1995. *Arqueología Regional en el Territorio Muisca. Estudios de los valles de Fuquene y Susa*. Pittsburg: University of Pittsburg – Department of Anthropology.

LANGEBAEK, Carl Henrik. 2001a. Arqueología Regional en el Valle de Leiva: procesos de ocupación humana en una región de los Andes orientales de Colombia. Bogotá: ICANH.

LANGEBAEK, Carl Henrik. 2001b. Resistencia indígena y transformaciones ideológicas entre los muiscas. En F. Castañeda, *Concepciones de la conquista: aproximaciones interdisciplinarias*, 281 - 328. Bogotá: Ediciones Uniandes

LLANO RESTREPO, María Clara y CAMPUZANO, Marcela. 1994. La Chicaha: Una bebida fermentada a través de la historia. ICANH-Bogotá.

LLERAS, Roberto, 1986.Arqueología del alto Valle de Tenza. Boletín de Arqueología. Año 1, no 2: 31- 34.

LONDOÑO, Eduardo. 1994. Los Muiscas en las crónicas y los archivos. Revista Colombiana de Antropología. Vol XXXI. Bogotá.

MORENO Y ESCANDON, 1985. Indios y mestizos de la Nueva Granada a finales del siglo XVIII. Banco Popular. Bogotá.

O'NEILL, Dennos H. 1972, San jorge, A late terraced site on the Sabana de Bogota, universidad de California.

OCAMPO, Javier. 1994. *Historia Básica de Colombia*. Bogotá : Plaza y Janes Editores

OME, Tatiana. 2006. De la ritualidad en la domesticidad en la Cultura Material. Tesis Maestría Universidad de los Andes.

OSBORN, Ann. 1985. El vuelo de las tijeretas. Fundación de Investigaciones Nacionales Arqueológicas. Banco de La República. Bogotá

PEÑA, Germán. Exploraciones Arqueológicas en la Cuenca Media del Río Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Bogotá. 1991.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

PRADILLA, H; VILLATA, G y GOMEZ, F. 1992. Arqueología del cercado grande de los Santuarios. Boletín Museo del oro. 32 , 33: 3-20.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1986. *Arqueología de Colombia: un texto introductorio*. Bogotá: Fundación segunda expedición botánica

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1943. Apuntes arqueológicos de Soacha. Revista del instituto etnológico nacional Vol 1. pp 15-25.

ROMANO, Francisco. San Carlos: Documentando trayectorias evolutivas de la organización social de unidades domésticas de un cacicazgo de la Sabana de Bogotá. Funza – Cundinamarca. En: Boletín de arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Volumen 18. Bogotá. 2003.

ROJAS DE PERDOMO, Lucía. Muisca, alfareria y artesanías. Universidad de Los Andes. Bogotá. 1977

ROZO, José. La cultura material de los Muiscas. Editorial Los Comuneros. Bogotá. 1977.

SALAMANCA, Maria Fernanda. 2000. Asentamientos Tempranos en el Valle de Sáchica, Boyacá. Tesis de Grado, Universidad de los Andes. Bogotá.

SALAMANCA, María Fernanda. 2001. Estilo Cerámico en el Occidente de Boyacá. Estudio de caso Tiguasú, el Infiernito. Boletín de Arqueología, Vol 16

SILVA CELIS, Eliécer. "Antigüedades y relaciones de la Civilización chibcha" Revista Colombiana de antropología, Bogota 1967.

SILVA CELIS, Eliécer Una inspección arqueológica por el alto río Minero Revista Colombiana de Antropología. (p. 9-30, vol.13,

SILVA CELIS, Eliécer. 1943. Arqueología Chibcha. Bogotá: Instituto Etnologico Nacional. (Inédito)

SILVA CELIS, Eliécer. 1945. Investigaciones Arqueológicas en Sogamoso. Boletín de Arqueología, 1: 36 – 48; 2: 93 – 112.

SILVA CELIS, Eliécer. 1946. Relación Preliminar de las investigaciones arqueológicas realizadas en la belleza, Santander. Boletín de Arqueología, 2 (1):33 – 41.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

SIMON, Pedro. *Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales*. Bogotá: Banco Popular. 1981.

THERRIEN, Monika. 1987. Prospección – rescate de sitios arqueológicos en los Valles de Sutamarchan, Sáchica, Leiva y Samacá. Bogotá: Universidad de los Andes. (Manuscrito).

THERRIEN, Monika. 1991. Basura Arqueológica o tecnológica cerámica. Estudio de un Basurero de taller cerámico del resguardo colonial de Ráquira, Boyacá. Tesis de Pregrado, Universidad de los Andes.

THERRIEN, Monika et al. 2002. Catálogo de cerámica colonial y Républicana de la Nueva Granada. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

THERRIEN, Monika; UPRIMNY Elena; Lobo Guerrero Jimena; Salamanca Maria Fernanda; Gaitán Felipe; Fandiño Marta. 2002. *Catalogo de Cerámica Colonial y Republicana de la Nueva Granada*. Bogota: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República.

VILLEGAS EDITORES. *Historia de Bogotá*. Tomo I y II. Bogotá. 1988

# ANEXO
# LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLOGICO

Digitalización, Biblioteca - Fondo Hna. Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Libertad y Orden

**INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA**
**LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO**

No. de Licencia
**502** ICANH-130-2005

EL SUSCRITO DIRECTOR (E) DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
En cumplimiento de lo establecido en el Artículo 11 de la Ley 163 de 1959, el Artículo 9 del Decreto reglamentario 264 de 1963 y la Ley 397 del 7 de Agosto de 1997, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley

A U T O R I Z A

A: **DAVID GREGORIO FLOREZ** Cédula: **79.412.633**

Quien se desempeñará como Director del Proyecto de Arqueología titulado:

***"Programa de monitoreo arqueológico para el Corredor Vial Briceño - Tunja - Sogamoso"***

Para realizar los estudios pertinentes dentro de las zonas abajo descritas durante el período comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **15 de Noviembre de 2005** Fecha Finalización: **31 de Marzo de 2006**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de las personas autorizadas como parte del equipo de trabajo en la excavación:

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

| | | | |
|---|---|---|---|
| Nombre: | **DAVID GREGORIO FLOREZ** | Cédula: | **79.412.633** |
| Nombre: | **Carlos del Cairo** | Cédula: | **79.960.475** |
| Nombre: | **Juan Carlos García** | Cédula: | **79.347.756** |
| Nombre: | **Emerson Bernal** | Cédula: | **11.349.412** |

Zonas autorizadas para realizar excavaciones arqueológicas:

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Depto: | **Cundinamarca** | Municipio: | **Sopó, Tocancipá, Sesquilé, Gachancipá, Suesca, Chocontá, Villapinzón** | Vereda/tramo: | **Varias Veredas** |
| Depto: | **Boyacá** | Municipio: | **Tunja, Oicatá, Soracá, Cómbita, Tuta, Paipa, Duitama, Tibasosa** | Vereda/tramo: | **Varias Veredas** |
| Depto: | ---------- | Municipio: | ---------- | Vereda/tramo: | ---------- |

Dada en Bogotá, D. C., **9 de Noviembre de 2005**

EMIRO JOSÉ DÍAZ LEAL
Director General (E)

ICANH – Grupo Arqueología y Patrimonio / Dirección: Calle 12 No. 2- 41, Bogotá, D. C.
Teléfono: 5619896 / 5619600 / 5619700 / Fax: Ext. 144 y101 / Internet: http://www.icanh.gov.co